

INTERNATIONAL HIGHER EDUCATION

THE BOSTON COLLEGE CENTER FOR INTERNATIONAL HIGHER EDUCATION

Revisión de pares en revistas: ¿Cuáles son los desafíos y qué puede hacerse?

HUGO HORTA Y
JISUN JUNG

4

Los estudiantes internacionales y el «entorno hostil»: Tendencias recientes en el Reino Unido

JENNA MITTELMEIER

6

¿Reducción o expansión? El future de los campus sedes estadounidenses

KYLE LONG Y
MELISSA DANVERS

23

For weekly global higher education news and comment see our partner



universityworldnews.com
universityworldnews.com

El argumento a favor de una mejor articulación del valor de expandir la educación superior

VIVIENNE STERN Y
ED CASTELL

27

La educación superior rusa durante la guerra: de regreso a Agencia Cero

MARIA YUDKEVICH

35



El Centro de Educación Superior Internacional de Boston College

Aporta una perspectiva internacional al análisis de la educación superior. Estimamos que una perspectiva internacional contribuirá a una política y práctica ilustrada. Con dicho objetivo, el Centro publica la revista trimestral International Higher Education, una serie de libros y otras publicaciones; patrocina conferencias y acoge a académicos invitados. Las opiniones expresadas aquí no reflejan necesariamente las visiones del Centro para la Educación Superior Internacional. El centro está estrechamente relacionado con el programa de postgrado en educación superior en la Escuela Lynch de Educación y Desarrollo Humano, Boston College. El Centro ofrece un Magíster y un Certificado de Educación Superior Internacional

Para información adicional, véase: <https://www.bc.edu/cihe>

Editores Philip G. Altbach y Hans de Wit

Editores asociados Rebecca Schendel, Gerardo Blanco y Chris Glass

Editores de publicaciones Hélène Bernot Ullerö y Tessa DeLaquil

Oficina editorial

Centro de Educación Superior Internacional
Campion Hall
Boston College
Chestnut Hill, MA 02467- Estados Unidos

Tel: +1 617 552-4236

E-mail: ihe@bc.edu

www.internationalhighereducation.net

Recibimos correspondencia, ideas para artículos e informes.

Subscription: Si quiere suscribirse, visite la página web www.internationalhighereducation.net/en/newsletter. No hay cargos por la suscripción digital; una tarifa de 32 €/anual se aplica por una suscripción para la versión impresa la que puede obtenerse de la editorial: <https://shop.duz-medienhaus.de/international-higher-education.html>

ISBN: 978-3-96037-361-2

ISSN: 1084-0613 (impresa)

2372-4501 (en línea)

3___ La revolución global silenciosa de la educación superior privada de elite

PHILIP G. ALTBACH

4___ Revisión de pares en revistas: ¿Cuáles son los desafíos y qué puede hacerse?

HUGO HORTA Y JISUN JUNG

GEOPOLÍTICA DE LA MOVILIDAD INTERNACIONAL DE ESTUDIANTES Y ACADÉMICOS

6___ Los estudiantes internacionales y el «entorno hostil»: Tendencias recientes en el Reino Unido

JENNA MITTELMEIER

8___ Cómo la geopolítica internacional dirige la movilidad estudiantil en Asia Oriental

KYUSEOK KIM Y MINJUN PARK

10___ Políticas en respuesta a la movilidad de estudiantes internacionales de doctorado en Francia: migración, europeización, internacionalización

FARKHAD ALIMUKHAMEDOV Y TEELE TÖNISMANN

12___ Desafíos y oportunidades en la búsqueda de titularidad para académicos internacionales en universidades alemanas

SUSANNE JAUDZIMS Y AXEL OBERSCHELP

14___ Movilidad académica internacional hacia los Estados Unidos se recupera del desplome pandémico.

CHRIS R. GLASS

16___ Caracterización racial en medio de tensión geopolítica: académicos chinos en Canadá

QIANG ZHA Y XIAOJIE LI

EDUCACIÓN TRANSNACIONAL Y CAMPUS

18___ Hacia un entendimiento compartido y mejorado de la ETN

JANET B. ILIEVA, EDUARDO RAMOS Y MICHAEL PEAK

21___ Las instituciones educacionales siguen dispuestas a establecer campus sedes en Dubái

STEPHEN WILKINS

23___ ¿Reducción o expansión? El future de los campus sedes estadounidenses

KYLE LONG Y MELISSA DANVERS

25___ Uzbekistán en el tercer lugar como país anfitrión de campus sedes internacionales

STEPHEN WILKINS Y BOBIR MURATOV

EDUCACIÓN SUPERIOR BRITÁNICA Y EUROPEA

27___ El argumento a favor de una mejor articulación del valor de expandir la educación superior

VIVIENNE STERN Y ED CASTELL

29___ Internacionalización en la educación superior europea: nuevos datos desde el frente

LAURA E. RUMBLEY Y J ODY HOEKSTRA-SELTEN

31___ Explorando los futuros posibles de la cooperación transnacional para mejorar la resiliencia

ANNA-LENA CLAEYS-KULIK Y THOMAS JØRGENSEN

NUEVO LIDERAZGO POLÍTICO Y RESPUESTAS INSTITUCIONALES

33___ La Argentina de Javier Milei: ¿Qué subyace bajo su vision de la educación superior?

MARCELO RABOSSI

35___ La educación superior rusa durante la guerra: de regreso a Agencia Cero

MARIA YUDKEVICH

37___ El exilio como respuesta institucional a la interferencia autoritaria

CARLY O'CONNELL Y KYLE LONG

El ecosistema disfuncional de la publicación académica: la necesidad de reformas

Philip G. Altbach y Hans de Wit

La publicación académica está en medio de una crisis sin precedentes. La red de comunicaciones académica que ha sido muy útil a la ciencia desde fines del siglo 19 ya no es efectiva. Un problema clave es simplemente la expansión de la producción científica. Artículos, libros y otros productos intelectuales se han expandido, estimulados por la masificación de la educación superior, el creciente alcance y complejidad del trabajo científico, y la presión sobre la profesión académica para publicar cada vez más. Los rankings globales, que enfatizan principalmente la publicación y la investigación, y las acciones de los actores editoriales tradicionales y nuevos —muchas veces con prácticas predatorias—, contribuyen a esta tendencia.

El internet ha revolucionado la producción del conocimiento, la diseminación de la investigación y la colaboración entre académicos. La preimpresión se ha vuelto muy común y muchas revistas se han trasladado de la impresión a online. Pero, mientras que el internet ha democratizado el acceso al conocimiento, la proliferación de revistas de baja calidad y de prácticas predatorias con estándares bajos o ausentes, como una enfermedad, amenaza la salud del ecosistema académico. Estas revistas generalmente cobran a los autores por publicar. Este problema se ve exacerbado por la presión sobre los académicos para publicar más, a menudo a expensas de la calidad.

Todo esto ha creado enormes problemas. Las revistas tradicionales, que confían en una cuidadosa revisión de pares para asegurar la calidad y la precisión, se enfrentan a desafíos para encontrar revisores cualificados. A estos problemas se les suma el hecho de que muchas revistas ahora son propiedad de editoriales multinacionales ubicadas en occidente.

Mientras que el acceso abierto efectivamente ha incrementado la disponibilidad de la investigación, también ha creado graves problemas. Estos editores a menudo cobran altos precios por ofrecer acceso abierto, creando ganancias para ellos mismos y perjudicando a aquellos que no pueden pagar el acceso, como muchos académicos en el sur global, académicos emergentes o aquellos en disciplinas mal financiadas.

La crisis en la publicación académica se extiende más allá de las revistas o los libros, que también se enfrentan a desafíos significativos. La impresión a demanda y los e-books han hecho que sea mucho menos caro producir libros, lo que resulta en demasiados libros de mala o mediocre calidad. Incluso los libros de buena calidad no han recibido el reconocimiento que merecen, como se observa por las escasas referencias a libros y capítulos de libros en los artículos publicados, incluso en las humanidades o las ciencias sociales.

La crisis editorial también se extiende a problemas en la reproductibilidad y el compartir los datos. Muchos estudios no pueden ser replicados debido a la ausencia de datos, códigos y otros materiales. Además, las métricas de citación pueden ser fácilmente alteradas y no capturan adecuadamente el impacto social de la investigación.

La combinación de la rápida expansión de la ciencia y el conocimiento, la masificación de la educación superior, el rápido crecimiento de las tecnologías, la creciente mercantilización de las “industrias del conocimiento” y la entrada de participantes inescrupulosos han creado caos en áreas que requieren de altos estándares de calidad. Aunque no hay soluciones fáciles para estos desafíos, no podemos ignorar el hecho de que todos estos problemas contribuyen potencialmente a las dudas en torno a la ciencia. Abordarlas requerirá un esfuerzo concentrado de todas las partes interesadas, incluyendo investigadores, editores, financistas y creadores de políticas públicas. ▲

Revisión de pares en revistas: ¿Cuáles son los desafíos y qué puede hacerse?

Hugo Horta y Jisun Jung

Resumen

La revisión de pares sigue siendo el estándar más importante para la práctica científica, pero uno que nunca ha sido fácilmente aceptado, y a menudo sujeto a diversas críticas. Esto se ha agudizado en años recientes. Algunos de los desafíos enfrentados son largos períodos de revisión, dificultades por parte de los editores para encontrar revisores disponibles, revisores sesgados y una falta de incentivos o reconocimientos para los revisores. ¿Qué se puede hacer para mejorar el proceso de revisión de pares en revistas?

Debido a la reciente ola de masificación de la producción de conocimiento, como parte de las dinámicas de “publicar o perecer” (en algunos casos, “publicar y perecer”), el creciente volumen de manuscritos presentados a las revistas ha sobrecargado a aquellos involucrados en el manejo y actividad de la revisión de pares (es decir, editores y revisores). Este desafío es particularmente serio para las revistas internacionales revisadas por pares indexadas por Web of Knowledge y Scopus. Estas revistas tienden a ser más reconocidas científicamente, y por tanto, a menudo son utilizadas por las universidades cuando se trata de reclutamiento, promoción, y otras evaluaciones de académicos. Estos datos a menudo se utilizan por parte de agencias de financiamiento cuando se trata de evaluar proyectos e instituciones.

Los investigadores también dependen de estas revistas para demostrar sus capacidades y habilidades investigativas. En el contexto de la rápida masificación de la producción del conocimiento (y competencia), muchos autores protestan que el proceso de revisión de pares toma mucho tiempo. Se preocupan de que los resultados de la investigación estén obsoletos para cuando la revista acepte el manuscrito para ser publicado. Es peor en caso de que el manuscrito sea rechazado y los autores necesiten volver a presentarlo. Los autores también reclaman que las revisiones regresan con decisiones injustas o mal justificadas, a menudo basadas en comentarios apresurados, de mala calidad y poco constructivos, y las opiniones sesgadas de los revisores, incluyendo sobre bases ideológicas. Aunque el proceso de revisiones ciegas dobles se ha introducido para mitigar los sesgos relacionados al género de los autores, o su etnicidad, nacionalidad, reputación institucional o logros previos, varias revistas siguen dependiendo de la revisión simple y ciega. Incluso con el proceso de revisión doble y ciego, el sistema de revisión de pares actual sigue luchando contra una multitud de sesgos, confiabilidad o estándares éticos dudosos.

Los editores de revistas internacionales con revisión de pares reclaman que reciben demasiadas postulaciones, mientras que ellos batallan para encontrar revisores de calidad. La tasa de rechazo de las invitaciones a revisar manuscritos está creciendo, y aquellos que realizan revisiones de calidad tienden a estar sobrepasados con continuas solicitudes de revisión. Hay reportes de editores que necesitan enviar más de 20 invitaciones a la revisión para encontrar a un revisor disponible para un único manuscrito. Parte del desafío aquí puede estar relacionado con el hecho de que los comités editoriales tienden a estar dominados por investigadores de países desarrollados, a menudo de comunidades angloparlantes, y pueden depender mucho de comunidades de revisores con trasfondos y epistemologías similares. Esto puede tener dos efectos: baja representación de revisores de temas menos masivos y países menos desarrollados, lo que puede hacer que sigan aislados de la ciencia global, al mismo tiempo que se impide que emerjan nuevas ideas, y dejando sin explorar una importante comunidad de revisores que podrían mitigar desafíos como el tiempo de las revisiones, e incluso posiblemente la calidad de las revisiones.

Los investigadores que están recibiendo una avalancha de invitaciones para revisar deben decidir cuántos y qué manuscritos revisar, considerando la creciente carga laboral y la necesidad de publicar ellos mismos, a menudo para su propia supervivencia o progresión laboral. Los investigadores a menudo se ven forzados a ser altamente selectivos en aceptar las invitaciones a revisar. Es importante considerar que servir como revisor es un tipo invisible de trabajo de servicio que a menudo no es reconocido en la institución para la cual trabaja el revisor. Por mucho tiempo, ha sido un trabajo voluntario que depende solo de la buena voluntad y de la ciudadanía académica, identidad y deber hacia la propia comunidad.

El sistema de revisión de pares como lo conocemos hoy es relativamente reciente, pero la crisis de la revisión de pares es parte del continuo desarrollo de la ciencia, y las soluciones actuales que se han presentado siguen dependiendo de los principios cen-

trales del sistema de revisión de pares, sugiriendo que la práctica necesita ser refinada y mejorada, más que ser reemplazada por un sistema nuevo.

¿Qué puede hacerse?

Ha habido discusiones en torno a posibles soluciones para mejorar la revisión de pares, y algunas disciplinas han empezado prácticas diferentes. Destacamos estas posibles soluciones en torno a tres ejes.

Ser más inclusivos. El trabajo que los pares revisores hacen en servicio de la comunidad científica es invaluable. Aunque la comunidad de pares revisores es limitada, existen posibilidades para extenderla de manera significativa. Esto puede hacerse al abrir la comunidad de revisores a grupos que hasta el momento han participado de la revisión de pares de manera limitada. Las mujeres investigadoras, por ejemplo, suelen ser menos invitadas a revisar que los hombres. Investigadores de países en desarrollo también pueden participar más en actividades de revisión de pares, al igual que estudiantes de doctorado y postdoctorado. Hay una creciente disponibilidad de recursos y capacitación para la revisión ofrecidos por revistas, investigadores y comunidades científicas que pueden ser utilizados para capacitar y ofrecer competencias a aquellos grupos para hacer más revisiones en revistas, pero necesitan ser contactados y fomentados por revistas y editores.

Ofrecer incentivos. Es cada vez más claro que simplemente depender de los comportamientos prosociales y voluntarios de los investigadores para hacer revisiones no es suficiente. No queremos decir que estos valores no sea una motivación clave para revisar, pero se necesitan otros incentivos. Incentivos como pagar por revisar pueden generar efectos perversos, pero otros incentivos como eximir del pago de tarifas para procesar publicaciones de acceso abierto para los revisores tras completar algunas tarifas para la revista pueden ser implementados. Reconocer la revisión de pares en las evaluaciones de proyectos o de carrera puede instalar un muy necesario reconocimiento institucional.

Mejorar la transparencia. Aunque el proceso doble y ciego ha mejorado la transparencia, no es suficiente. Las postulaciones a las revistas deberían ser parte de un proceso “triple y ciego” de revisiones, donde los editores también ignoren quiénes son los autores o sus instituciones. También deberían haber esfuerzos para mitigar algunos temas problemáticos relacionados con los sesgos.

Conclusión

Las soluciones antes mencionadas pueden ser sinérgicas y contribuir a mitigar potencialmente algunos de los problemas relacionados al proceso de revisión de pares. Otras pueden crearse, también, y aquellas que han sido creadas hasta el momento — algunas más originales que otras— tienden a mantener los elementos claves existentes del proceso de revisión pares como eje. Los desafíos actuales relacionados con la revisión de pares son preocupantes, pero también representan oportunidades para que la revisión de pares se adapte a un sistema científico en rápida evolución, que también puede ser más participativo, complejo y global, y para impulsar una evaluación del trabajo científico más inclusiva, transparente, y justamente remunerada. ▲

Ha habido discusiones en torno a posibles soluciones para mejorar la revisión de pares, y algunas disciplinas han empezado prácticas diferentes.

Hugo Horta es profesor asociado en la facultad de educación, Universidad de Hong Kong, Hong Kong SAR, China. E-mail: horta@hku.hk.

Jisun Jung es profesora asociada en la facultad de educación, Universidad de Hong Kong. E-mail: jisun@hku.hk.

Este artículo se basa en Horta, H. y Jung, J. (2024) “The crisis of peer review: part of the evolution of science”. Higher Education Quarterly: e12511: <https://onlinelibrary.wiley.com/doi/full/10.1111/hequ.12511>

Los estudiantes internacionales y el «entorno hostil»: Tendencias recientes en el Reino Unido

Jenna Mittelmeier

Resumen

El Reino Unido acoge al segundo mayor número de estudiantes internacionales, con un reclutamiento fomentado a través de políticas nacionales de educación. Sin embargo, las políticas restrictivas de migración contradicen esta narrativa. Las políticas opresivas de migración recientes han sido caracterizadas en Reino Unido como un “ambiente hostil”. Este artículo reflexiona sobre cómo este ambiente hostil politiza la migración, específicamente para estudiantes internacionales, considerando cómo los estudiantes internacionales se posicionan tanto como deseados e indeseables para el gobierno nacional.

El Reino Unido es el segundo mayor anfitrión de estudiantes internacionales en el mundo, con más de 670.000 actualmente estudiando en el país. En los últimos años, el tema de los estudiantes internacionales se ha politizado cada vez más a través de políticas migratorias y educacionales contradictorias. Por un lado, la Estrategia de Estudiantes Internacionales de Reino Unido de 2023 delinea beneficios sociales y económicos de acoger a estudiantes internacionales, explicando que el “continuo crecimiento de las exportaciones es bienvenido”. Por otro lado, las políticas restrictivas de migración del ministerio del interior incluyen a los estudiantes internacionales en las cifras netas de migración, y el Partido Conservador está impulsando “el mayor corte en la migración total”. La tensión entre estas dos políticas es el foco principal de este artículo, destacando cómo se ven impactados los estudiantes internacionales por el llamado “ambiente hostil” de Reino Unido, que se describe a continuación.

El ambiente político de Reino Unido sobre la migración

En 2012, la entonces ministra del interior Theresa May declaró que “el objetivo es crear aquí en Gran Bretaña un ambiente verdaderamente hostil para los inmigrantes ilegales”, construyendo sobre estas estrictas políticas migratorias introducidas inicialmente por el Partido Laborista en el gobierno de 2007. Esta frase —“ambiente hostil”— ha terminado simbolizando las políticas migratorias opresivas de Reino Unido que apuntan a hacer que la vida y el acceso a los servicios públicos difícil a propósito para los migrantes, con el objetivo final de que abandonen o decidan no migrar en primera instancia. En respuestas, los académicos y activistas han demostrado cómo el ambiente hostil está frecuentemente estructurado mediante xenofobia y racialización, especialmente considerando la historia colonial de Reino Unido y su impacto en las estructuras de migración modernas. Un ejemplo ilustrativo de esto fue el escándalo de Windrush 2018, lo que llevó a la luz los malos tratos, acosos y deportación de residentes y ciudadanos, principalmente negros, que habían llegado a Reino Unido entre 1940-1970 desde las colonias a través de la Ley de Nacionalidad Británica.

El Brexit también está entrelazado con las políticas de migración británicas, tanto como catalizador o como resultado. Por un lado, las políticas anti migrantes fueron una promesa de campaña importante para políticos que urgían a que el Reino Unido abandonara la Unión Europea (UE). Por otro lado, el Brexit ha llevado a un significativo decrecimiento en la migración hacia Reino Unido por parte de la Unión Europea, incluyendo a los estudiantes internacionales, ya que los estudiantes de países de la UE ahora pagan tarifas de estudios internacionales en lugar de tarifas domésticas. Esto ha resultado en conceptualizaciones cambiantes de las categorías “internacionales” y “migrantes”, empujados por los debates públicos sobre los destinos de aquellos que ya estaban en Reino Unido con estado de residentes UE al momento del Brexit. La tendencia de algunos de no ver a los estudiantes de la UE como “migrantes” a pesar de su traslado a través de las fronteras ha resultado en comprensiones bifurcadas de quién tiene el “derecho” a quedarse en el Reino Unido y quién puede esperar verse impactado por el ambiente hostil.

Estudiantes internacionales en el “ambiente hostil” de Reino Unido

Un símbolo del involucramiento de los estudiantes internacionales con el ambiente hostil es el alza en los costos de visa, incluyendo la introducción de un cargo por el Servicio Nacional de Salud (NHS), que se suponía que compensaría los costos de acceder a los servicios de salud. Las tarifas para postular a visas estudiantiles han subido de 115 GBP a 490 GBP en 10 años. El cobro del NHS se introdujo en 150 GBP por año de estudio (pagados en una cuota), que ha subido a 776 GBP por año. Esto quiere decir que el costo total de la postulación a una visa estudiantil para un programa de pregrado de tres años ha subido de 115 GBP en 2014 a 3.798 GBP en 2024 (sin contar tarifas adicionales como los costos de traslado, citas biométricas, etc.). Estos costos

Esto ha resultado en conceptualizaciones cambiantes de las categorías “internacionales” y “migrantes”, empujados por los debates públicos sobre los destinos de aquellos que ya estaban en Reino Unido con estado de residentes UE al momento del Brexit.

son astronómicos en comparación con países como Estados Unidos, donde una postulación a una visa estudiantil de tipo F-1 cuesta 510 USD (aproximadamente 398 GB).

La inclusión de estudiantes internacionales y sus dependientes en las cifras totales de migración también hace que se vean apuntados por los intentos de reducir estos números. Más recientemente, un cambio en la política del ministerio del interior ya no permite que los estudiantes internacionales traigan a sus dependientes (cónyuges, hijos, etc.) a Reino Unido durante sus estudios (siendo los estudiantes de postgrado la única excepción). El impacto que esto tendrá en la movilidad de estudiantes internacionales hacia Reino Unido sigue sin conocerse. Pero sin considerar el resultado, sin embargo, hay mayores preocupaciones humanas sobre la ética de no permitir que los estudiantes vivan con sus familias o dependientes durante sus estudios.

Otro ejemplo es el monitoreo de la asistencia que experimentan los estudiantes internacionales al llegar. Las instituciones de educación superior, como patrocinantes de las visas estudiantiles, fueron una de las primeras instancias en que el ministerio del interior externalizó los chequeos de inmigración. Traspasar esta responsabilidad hacia las instituciones les ata de manos, con la amenaza de que las universidades pueden perder su estatus como patrocinantes de visas estudiantiles si una auditoría considera que su monitoreo es insuficiente. Dada la dependencia del sector de educación superior en Reino Unido de las altas tarifas de los estudiantes internacionales para su supervivencia, esto ha llevado a políticas reaccionarias desiguales, incluyendo controles sorpresa, oficinas de chequeo, monitoreo electrónico y escaneo de huellas. Otras políticas de ambiente hostil han traspasado el control migratorio a ciudadanos comunes y corrientes, haciendo ilegal, por ejemplo, que las industrias de la vivienda, bancaria o de la salud ofrezcan servicios a inmigrantes “ilegales”. Esto ha llevado a mayores chequeos del “derecho a permanecer” del papeleo migratorio para acciones cotidianas como arrendar vivienda o abrir una cuenta de banco.

El ambiente hostil también está presente en las políticas cambiantes sobre si y cómo pueden permanecer los estudiantes internacionales en Reino Unido tras sus estudios. La visa de trabajo post estudio de Reino Unido (que existe actualmente como una visa de graduados de dos años) tiene una larga historia política de ir y venires, cambiando de forma y moldeándose según las políticas migratorias existentes. Estos cambios hacen que planear a largo plazo sea difícil para los estudiantes internacionales. Por ejemplo, la visa actual para graduados, introducida en 2021, ya está bajo discusión por el Partido Conservador para ser eventualmente eliminada en 2024. Los umbrales de salario mínimo para las visas de trabajadores capacitados también han subido considerablemente, de 20.500 GBP en 2014 a 38.700 en 2024, a pesar de que el salario promedio nacional es de 35.000 GBP. Estos ejemplos muestran cómo los estudiantes internacionales se encuentran a la merced de los caprichos políticos y tienen menos posibilidades de encontrar rutas para quedarse en el país tras sus estudios.

El ambiente hostil y los problemas urgentes actuales

Lo anterior delinea un ambiente de políticas migratorias cada vez más hostiles y opresivas hacia los estudiantes internacionales en Reino Unido, a pesar de las estrategias educacionales que apuntan a aumentar sus números. Dentro de este complejo ambiente político, una cantidad de llamados “escándalos” han salido a la luz en la prensa británica en relación con estudiantes internacionales, llevando un sentir público negativo. Más recientemente, un artículo del *Sunday Times* criticó los criterios de admisión para estudiantes domésticos e internacionales, asegurando que los estudiantes internacionales pueden “comprar su ingreso a través de vías secretas”. Sin embargo, los datos reflejados en el artículo no eran equivalentes, comparando criterios de ingreso para programas de grado con cursos bases apuntados a apoyar a los estudiantes internacionales a desarrollar habilidades lingüísticas en inglés y capacidades académicas antes de postular a un programa de pregrado. Esto ha llevado a llamados dentro del sector de educación superior, incluyendo de Universities United Kingdom, a denunciar estas aseveraciones “mal investigadas”. Sin embargo, sentimientos como estos siguen siendo utilizados por los políticos como evidencia para mayores restricciones migratorias.

Junto a estos problemas que destacan la creciente politización de los estudiantes internacionales en Reino Unido, donde estos giros hacia un ambiente hostil impactan significativamente las vidas de los estudiantes. Esto sigue mezclando el trato ético de los estudiantes internacionales con el trato de todos los migrantes, por ende las políticas anti migratorias crean una necesidad de mayor solidaridad entre aquellos con distintas razones para migrar. Actualmente, el futuro de los estudiantes internacionales en Reino Unido sigue siendo poco clara a la luz de las políticas gubernamentales contradictorias que los tienen atrapados en la mitad. ▲

*Jenna Mittelmeier es profesora de educación internacional en la Universidad de Manchester, Reino Unido.
E-mail: jenna.mittelmeier@manchester.ac.*

X: [@JLMittelmeier](https://twitter.com/JLMittelmeier)

Cómo la geopolítica internacional dirige la movilidad estudiantil en Asia Oriental

Kyuseok Kim y Minjun Park

Resumen

Este artículo explora la interrelación entre las dinámicas geopolíticas en evolución en Asia Oriental y la movilidad estudiantil internacional, enfocándose en particular en las alianzas cambiantes de Corea del Sur. Examina la influencia de las políticas nacionales y los cambios geopolíticos sobre las decisiones individuales de estudio en el extranjero, usando tendencias de datos y casos de estudio como el Proyecto de Campus Asia. Argumenta a favor del rol crucial de las instituciones educativas en fomentar la diplomacia y el entendimiento mutuo, especialmente en épocas de alianzas cambiantes e incertidumbre geopolítica.

Las dinámicas geopolíticas en evolución en Asia Oriental tienen implicaciones significativas para la educación superior en la región. La administración del presidente surcoreano Yoon Suk Yeol parece estar delineando una línea distintiva entre la península coreana y China continental, inclinándose hacia otro vecino, Japón, y formando lazos cada vez más estrechos con Estados Unidos. Este reposicionamiento es en respuesta a las dinámicas geopolíticas cambiantes en la región, influidas por China, Rusia y Corea del Norte.

El trío poderoso de Asia Oriental

China, Japón y Corea del Sur son las potencias económicas y políticas en Asia Oriental. Así, los cambios en las relaciones entre estas naciones a menudo resultan en políticas de educación superior cambiantes. Un ejemplo importante es el Proyecto Campus Asia, un programa de intercambio trilateral facilitado por un consorcio de universidades de cada país. En 2010, los líderes de los tres países realizaron una cumbre y marcaron esto como una iniciativa de colaboración esencial.

Actualmente, el proyecto a menudo se estira para incluir a algunos países de la ASEAN1, 20 grupos de proyectos que engloban a las universidades de primer nivel. En 2022, a través de esta iniciativa, 1.300 estudiantes participaron de programas de intercambio entre Corea del Sur y sus dos países socios. Este total incluyó 76 dobles títulos, 352 de intercambio a largo plazo y 872 de intercambio a corto plazo; 382 y 452 fueron invitados de China y Japón, respectivamente.

Auge y caída

Una década después de que Corea del Sur y China formalizaran sus relaciones diplomáticas en 1992, la cantidad de estudiantes chinos en Corea del Sur empezó a crecer. En 2003, la figura estaba en casi 5.600. El conteo de estudiantes que buscan acreditarse desde China creció diez veces en seis años, alcanzando más de 50.000 en 2009 y creciendo más a 71.000 en 2019. Incluso durante la reciente pandemia, los números siguieron firmes, manteniéndose alrededor de 67.000, representando alrededor de 35% de todos los estudiantes internacionales en Corea del Sur.

Hay un notorio contraste en la dirección opuesta. El número de estudiantes surcoreanos estudiando en China cayó de 73.240 en 2017 a 16.968 en 2022 —una impresionante caída del 75%. El estatus de China como el destino más elegido para estudiar en el extranjero para surcoreanos, incluso sobrepasando a Estados Unidos en 2016 y 2017, bajó rápidamente. Aunque este declive puede atribuirse en parte a la disminuida población juvenil de Corea del Sur, hay otros factores en juego. Las tensiones geopolíticas entre Corea del Sur y China entre 2016-2017 relacionadas con el despliegue de defensa militar estadounidense en Corea del Sur y las subsecuentes sanciones económicas por parte de China jugaron roles significativos.

Esto hizo que los dos países se apartaran por un tiempo. Aunque Corea del Sur ha intentado recalibrar su posición entre Estados Unidos y China, puede ser demasiado tarde para redirigir la dispersión de estudiantes surcoreanos. La pandemia de COVID-19 también interrumpió las interacciones tanto humanas como materiales entre ambos países. La situación se vio exacerbada mediante plataformas online y redes sociales, llevando a un mayor declive en el entendimiento mutuo. Más aún, la evidente inclinación del actual gobierno surcoreano hacia una alianza entre Estados Unidos y Corea del Sur, unida a las aprehensiones sobre estudiar en ambientes no democráticos con notorios sentimientos antiestadounidenses, probablemente jugará un rol importante en influir sobre las decisiones de los estudiantes.

Más allá de problemas históricos

Para comparar, los intercambios estudiantiles entre Corea del Sur y Japón se han mantenido relativamente estables. Aunque las tensiones históricas y territoriales entre Co-

rea del Sur y Japón persisten, estos factores han tenido un impacto limitado en los intercambios educacionales entre las dos naciones. Parece ser que estos factores no han afectado significativamente los intercambios educacionales y académicos, al menos guiándose por la cantidad de estudiantes móviles. La naturaleza de larga data de estos problemas y su impacto percibido, al yuxtaponerse con las recientes tensiones con China parece explicar este flujo estable. No fueron suficientemente fuertes para desalentar a los estudiantes y sus padres para estudiar en Corea del Sur o Japón. De hecho, la educación superior japonesa atrajo a muchos surcoreanos incluso antes de que empezaran a considerar estudiar en Estados Unidos.

Por ejemplo, durante el período de sanciones económicas impuestas por Japón sobre Corea del Sur y el subsecuente boicot por parte del público surcoreano a los productos japoneses, la cantidad de estudiantes de cada país en el otro se mantuvo estable. La matrícula de estudiantes japoneses en instituciones surcoreanas se dobló de 2.486 en 2003 a 5.733 en 2022. Por otra parte, la cantidad de estudiantes surcoreanos en Japón se ha mantenido estable en los últimos 20 años, alcanzando su punto álgido de 27.965 en 2010 y ahora está en aproximadamente 15.000. Se proyecta que el Proyecto Estudia Corea 300K, un esfuerzo nacional por atraer a más estudiantes internacionales, gane impulso. Esta estrategia resuena con el objetivo geopolítico del gobierno de fortalecer lazos tanto con Estados Unidos como con Japón al enfocarse en intercambios estudiantiles con estas naciones.

Una observación interesante es el énfasis académico de estos estudiantes: casi 43% de los estudiantes japoneses en Corea del Sur están matriculados en programas de idioma coreano, con solo 5% en programas de postgrado. Esto contrasta notoriamente con el 6% de estudiantes chinos en Corea del Sur estudiando coreano, con un 39% de estudiantes en programas de postgrado. Esto implica que los estudiantes japoneses que se mueven por acreditación se ven más atraído a Corea del Sur por sus componentes culturales, incluyendo el lenguaje. Los estudiantes chinos tienden a participar en la movilidad de títulos buscando un mayor valor académico de Corea del Sur. Incluso para los educadores chinos sin títulos de postgrado, las universidades coreanas presentan una avenida para cumplir estos requerimientos.

El campus como frontera diplomática

La fluidez de la movilidad estudiantil en Asia nororiental refleja los cambios geopolíticos más amplios en la región. Aunque los programas de movilidad estudiantil patrocinados por el gobierno tienen éxito, el paisaje geopolítico ha impactado notoriamente las decisiones de estudios en el extranjero individuales o no patrocinadas. El alineamiento de Corea del Sur con Estados Unidos y Japón, unido a las relaciones complicadas con China continental, ciertamente afectarán el paisaje educativo en la región en los años que vienen. El complejo juego entre los sentimientos nacionales, la hegemonía global y los propósitos educacionales es más evidente que nunca.

Es vital promover las colaboraciones educativas que trascienden los conflictos políticos. Construyendo sobre los triunfos como el Proyecto Campus Asia, a menudo llamado “el Erasmus de Asia Oriental” puede ampliar los caminos académicos y laborales de los estudiantes en la región. Estas asociaciones no solo mejoran el entendimiento multilateral de los contextos históricos y culturales, pero que también son cruciales para establecer el trabajo de base para las relaciones simbióticas a largo plazo que son esenciales para la paz, el crecimiento sustentable y la prosperidad colectiva. ▲

La fluidez de la movilidad estudiantil en Asia nororiental refleja los cambios geopolíticos más amplios en la región.

Kyuseok (Mick) Kim es estudiante de doctorado en el departamento de educación en la Universidad de Corea, con énfasis en administración educativa y educación superior, y líder de equipo State University of New York — Korea. E-mail: k.s.mick.kim@gmail.com.

Minjun Park es profesor en el departamento de Idioma y literatura china en Duksung Women's University, Corea del Sur. E-mail: karmalet@duksung.ac.kr.

Políticas en respuesta a la movilidad de estudiantes internacionales de doctorado en Francia: migración, europeización, internacionalización

Farkhad Alimukhamedov y Teele Tönismann

Resumen

Francia lanzó un programa Francia, entre los países líderes para doctorados en el extranjero, lidia con desafíos al mercado laboral para un 39% de sus candidatos doctorales internacionales. A pesar de alinearse con las estrategias de la UE, siguen existiendo disparidades, ya que la integración de los doctorados internacionales en el mercado laboral doméstico no sólo involucra investigación y desarrollo, sino también políticas migratorias. Analistas de políticas públicas y quienes toman las decisiones deben abordar esta complejidad para los doctorados internacionales, fomentando la diversidad y las economías basadas en el conocimiento para la UE y la OCDE.

Francia es un gran receptor de estudiantes de doctorado internacionales entre los países de la Organización para la Cooperación y Desarrollo Económico (OCDE). En el año académico de 2020-2021, los estudiantes extranjeros constituyen un 39% de todos los candidatos doctorales, con un total de 27.600 de individuos. Esto sobrepasa el indicador de los Estados Unidos (25%) y Alemania (12%), aunque sigue algo detrás de Reino Unido (41%). Este notable desarrollo (I&D) y las estrategias de políticas de innovación donde la inclusión de estudiantes de doctorado extranjeros (no-UE) se utiliza para evaluar la “competitividad internacional de la base científica”.

Sin embargo, Francia enfrenta desafíos para integrar a los estudiantes internacionales de doctorado en el mercado laboral doméstico. A diferencia de otros países de la OCDE donde un doctorado en una cualificación distintiva, Francia tiene dificultades para asegurar que sus candidatos doctorales adquieren las habilidades diversas necesarias para una carrera exitosa en el país. Más aún, el ejemplo francés es relevante en el contexto de otros países europeos, ilustrando que la movilidad científica internacional a nivel doctoral no es sólo un tema dentro de la I+D y las políticas de innovación, sino también dentro de las políticas migratorias.

Europeización de la política “tradicional” para estudiantes extranjeros en Francia

Como uno de los principales receptos de estudiantes internacionales de doctorado, Francia es un buen ejemplo de cómo las lógicas contradictorias, como la de atraer a los mejores estudiantes internacionales y limitar la inmigración, funcionan en la práctica. Observaciones sociológicas durante un largo período indican que los estudiantes internacionales son cada vez menos vistos como estudiantes y cada vez más categorizados como inmigrantes. Aunque Francia es un buen ejemplo de la tendencia global de circulación de estudiantes internacionales desde el Sur Global hacia el Norte Global, sigue siendo relativamente menos atractiva para estudiantes del Norte Global. La mayoría de los candidatos doctorales son del continente africano (alrededor del 34%), y Asia (31%), seguidos por ciudadanos de la Unión Europea (18%) y norteamericanos (12%). En las últimas décadas, el gobierno francés ha apuntado a reducir la inmigración por parte de sus ex colonias y el Sur Global a través de varias leyes y normativas (como la Ley Bonnet en 1977, la Ley Imbert en 1979, la Ley Pasqua en 1993, y la ley Guéant en 2011), al igual que prácticas institucionales. El objetivo de estas medidas es restringir la posibilidad de asegurar una estadía estable y duradera en Francia, y han hecho el estatus de los estudiantes extranjeros extremadamente vulnerable. Incluso cuando en 1998 el gobierno francés creó permisos de residencia especiales para “investigadores científicos”, esta era una política restrictiva que no apuntaba a los candidatos doctorales internacionales y los doctorados que ya estaban en Francia. Estaba principalmente diseñada para fomentar el intercambio y la movilidad de los investigadores que trabajaban en el extranjero.

En 2006, un cambio significativo en esta migración francesa “tradicional” ocurrió con la introducción del permiso de residente temporal (conocido como APS), que permitió a estudiantes de fuera de la UE quedarse por hasta un año después de la graduación para buscar empleo. De hecho, fue el resultado de alineamiento de varias leyes provenientes de la Directiva del Consejo Europeo 2004-114 del 13 de diciembre de 2004. Con esta directiva, Francia debía alinearse con los demás estados miembros de la Unión Europea e introducir medidas específicas para manejar el estudio y las condiciones

de empleo de los estudiantes internacionales. Antes de 2006, había más estudiantes internacionales que cambiaban su estatus de residencia basándose en razones familiares en lugar de razones económicas. Pero después de la implementación de estas nuevas medidas, el número de cambios en los permisos de “estudiante” a “trabajador asalariado” se han vuelto más significativos que los cambios por motivos familiares.

Este intento también calza dentro de las políticas migratorias francesas, que favorecen la “migración deseable” al seleccionar estudiantes de nivel de postgrado en adelante y promoviendo la migración de profesionales. La visa de “competencias y talentos” introducida en 2006 permite que los estudiantes de postgrado con “habilidades y talentos cuya proyección contribuye al desarrollo económico de Francia y su país de origen” puedan postular a un permiso de residencia de tres años. Posteriormente, la reforma de 2016 reemplazó la visa de “competencias y talentos” con una serie de “pasaportes de talentos” especiales y multianuales, con el objetivo de “aumentar el atractivo de Francia”. En línea con esta visión, la visa de “buscador de empleo/creador de nuevos negocios”, implementada en 2018, es la más reciente adición a las visas temporales de residencia. Por tanto, el sistema migratorio francés para la educación superior y la investigación se ha ido inclinando hacia un sistema liderado por los empleadores, donde la elegibilidad para la visa se determina evaluando las condiciones bajo las cuales pueden calificar los postulantes. Como resultado, los candidatos doctorales y los doctorados pueden postular a distintos tipos de permisos multianuales de residencia, dependiendo de sus ingresos. Por ejemplo, un salario mensual bruto de 2.404,67 euros conlleva un permiso “pasaporte de talento – investigador”, un salario anual bruto de 38.475 euros entrega un permiso de “pasaporte de talento – empleado cualificado”, y un salario anual bruto de 53.836,5 euros implica un permiso “pasaporte de talentos – Carta Azul UE”.

La necesidad de más políticas que apunten a estudiantes de doctorado

Sin embargo, hay un dilema cuando se trata de lo que se conoce como “migración profesional”, y la interfaz entre este y la absorción de estudiantes internacionales en el mercado laboral doméstico. La movilidad actual internacional a nivel de doctorado y las estadísticas de integración laboral destacan importantes disparidades estructurales. Se estima que casi dos tercios de los doctorados internacionales se quedan en Francia por tres años después de obtener su grado. Entre 2019 y 2020, el 9,9% de los investigadores, incluyendo candidatos doctorales, en instituciones públicas eran ciudadanos extranjeros, un total de 16.938 individuos. A pesar de esto, la cantidad de doctorados de fuera de la UE en trabajos de I+D tanto en el sector público como el privado es mucho menor.

Por ejemplo, en términos del posicionamiento de las instituciones educativas y de investigación francesas, los ciudadanos de la Unión Europea tienen una alta tasa de reclutamiento (50,2% de todo el sector de investigación pública), en comparación con doctorados de Asia y África (15,9 y 13,5%). En empresas de I+D, el 7% eran ciudadanos extranjeros, con un total de 20.700 individuos; de nuevo, los ciudadanos de la Unión Europea son los más reclutados (38%), seguidos de investigadores de África (37%) y Asia (13%). Por tanto, aunque las políticas de migración en el campo de la educación superior y la investigación se inclina hacia un sistema liderado por los empleadores con un énfasis en la empleabilidad de los doctorados internacionales, seguimos observando desigualdades geográficas que influyen el empleo efectivo de los doctorados tanto en el sector público como en el privado de I+D porque los doctorados obtenidos en Francia parecen no ofrecer la misma “inmunidad por mérito” para los doctorados del Sur Global.

El ejemplo francés muestra que el usar la cantidad de estudiantes extranjeros de doctorado como el único indicador de innovación es insuficiente, ya que las disparidades en su integración dentro del mercado laboral nacional persisten. A pesar de un notorio influjo de doctorados internacionales, las continuas desigualdades estructurales en la asimilación en el mercado laboral reflejan decisiones políticas que se extienden por décadas. Integrar a los candidatos doctorales al mercado laboral es, por tanto, no sólo un asunto de políticas de I+D, sino que también incluye políticas migratorias. Las políticas dirigidas al nivel nacional y de la Unión Europea, específicamente diseñados para doctorados internacionales, tienen el potencial de aliviar disparidades en las carreras laborales. Este complejo tema exige atención por parte de los analistas de políticas públicas y quienes toman las decisiones en los países de la Unión Europea y la OCDE, apuntando a incrementar la diversidad en el sector de educación superior y cultivar economías basadas en el conocimiento. ▲

hay un dilema cuando se trata de lo que se conoce como “migración profesional”, y la interfaz entre este y la absorción de estudiantes internacionales en el mercado laboral doméstico.

Farkhad Alimukhamedov es un postdoctorado en el Laboratorio des Sciences Sociales du Politique (LaSSP), Sciences Po Toulouse, Francia. E-mail: farkhad.alimukhamedov@univ-toulouse.fr.

Teele Tönismann es investigador en el Laboratorio de Estudios Interdisciplinarios en el Doctorado en Adoc Talent Management, París, Francia, y miembro de LaSSP. E-mail: tonismann@adoc-tm.com.

Desafíos y oportunidades en la búsqueda de titularidad para académicos internacionales en universidades alemanas

Susanne Jaudzims y Axel Oberschelp

Resumen

Alemania es uno de los principales países anfitriones para estudiantes y académicos internacionales. En comparación al estudiantado y personal académico, sin embargo, los profesores titulares internacionales están subrepresentados. El proyecto de investigación “Académicos internacionales en universidades alemanas: del postdoctorado a la titularidad” explora las dificultades enfrentadas por los académicos internacionales para hacer la transición del postdoctorado a la titularidad en universidades alemanas.

Alemania sirve como un importante país anfitrión para académicos internacionales y es considerado un destino científico altamente atractivo a nivel global. Esto es evidente en la notoria presencia de académicos extranjeros que trabajan como candidatos doctorales o profesionales post doctorales en universidades alemanas.

Sin embargo, considerando el 19% de académicos internacionales entre el personal académico, la baja (10%) proporción de profesores titulares internacionales es evidente. Esto indica que hay barreras que impiden que los académicos internacionales obtengan la titularidad en las universidades alemanas.

Como parte del proyecto de investigación “Académicos internacionales en universidades alemanas: del postdoctorado a la titularidad” (InWiDeHo), se entrevistó a 21 científicos al inicio de sus carreras de todo el mundo: 33% de Europa y Asia Central, 19% de Asia Oriental y Pacífica, 14% de Medio Oriente y el norte de África, 10% cada uno de Norte América, Latinoamérica y el Caribe, al igual que el sur de Asia, y 5% de África Subsahariana.

Apoyo institucional

El apoyo por parte de la universidad es altamente valorado y en general es calificado positivamente. Sin embargo, hay un evidente potencial para la mejoría y la optimización.

Las habilidades lingüísticas deficientes en alemán son uno de los principales obstáculos para los académicos internacionales. Los servicios ofrecidos por las universidades juegan un rol central para la adquisición de lenguaje necesaria. Sin embargo, estos a menudo no apuntan a las necesidades especiales de los científicos extranjeros. Por tanto, se recomienda la expansión de la oferta de cursos del idioma, con atención especial a los requerimientos específicos de investigadores postdoctorales y profesores titulares extranjeros. Además de enfocarse en el lenguaje cotidiano, se debe poner un mayor énfasis en el lenguaje de la academia al igual que aspectos administrativos y de gobernanza.

Más aún, hay vacíos significativos en la implementación de iniciativas dirigidas a las familias, especialmente cuando se trata de servicios para carreras dobles. Es evidente que principalmente son científicos postulando o ya en posesión de la titularidad quienes se ven atraídos por la oferta de carrera doble. Medidas de apoyo, como mejor información y acompañamiento, y se deben expandir más los centros de servicios para carreras dobles.

Orientación internacional

En muchas áreas de la vida universitaria cotidiana, la orientación internacional de las universidades alemanas sigue siendo bastante débil. Más allá de la investigación, la aplicación del multilingüismo como práctica intercultural es relativamente limitada. Esto es particularmente evidente en la enseñanza y en la gobernanza académica. Esto también empeora los prospectos de los académicos internacionales como habilidades limitadas en alemán en los procedimientos de asignación.

En general, las administraciones universitarias no están completamente en sintonía con las necesidades de los científicos extranjeros. El multilingüismo como práctica cultural debería, por tanto, establecerse más fuertemente en todas las áreas relevantes, especialmente en la enseñanza, la gobernanza académica, los procedimientos de asignación y en las instalaciones de apoyo a la investigación, permitiendo así un mayor apoyo a los investigadores internacionales. Más aún, las universidades deben tomar un rol más proactivo en avanzar la estrategia de desarrollo para contratar profesores internacionales.

En muchas áreas de la vida universitaria cotidiana, la orientación internacional de las universidades alemanas sigue siendo bastante débil.

Ambiente no universitario

Más allá del ambiente universitario, numerosos obstáculos pueden impedir que los académicos internacionales residan en Alemania a largo plazo.

Obtener un permiso de residencia, que autoriza a vivir y trabajar en Alemania, ha probado ser un obstáculo importante —especialmente para aquellos de fuera de la Unión Europea. Más aún, los científicos entrevistados destacaron deficiencias tanto en multilingüismo y servicios de orientación en las oficinas de migración. De hecho, la presencia de xenofobia es a menudo un factor que los desalienta de la idea de residir permanentemente en Alemania.

Para mitigar las dificultades específicas que significan para los científicos del extranjero las prácticas comunes de contratos a plazo fijo en el sistema académico alemán, regulaciones transicionales aptas deberían ser desarrolladas e implementadas por creadores de políticas públicas y universidades. Además, el multilingüismo de los trabajadores en las oficinas de migración podría mejorarse, y la transparencia y velocidad para procesar los trámites de los académicos internacionales podría optimizarse.

Incluso más, la sociedad en general y las universidades en particular deberían fomentar una cultura más acogedora, lo que contribuiría positivamente a influir sobre las intenciones de quedarse para los académicos extranjeros.

El atractivo de Alemania como destino científico

El atractivo de Alemania está valorado positivamente en términos del apoyo a los científicos al inicio de sus carreras y la disponibilidad de financiamiento para la investigación. Sin embargo, debido a las condiciones del marco legal y opciones laborales limitadas, los entrevistados presentan dudas sobre sus prospectos de carrera a largo plazo. Desde la perspectiva de los científicos consultados, los caminos hacia la titularidad a menudo son poco claros. Por ejemplo, la demorosa habilitación, que es el camino clásico hacia la titularidad en el mundo germanoparlante, es desconocido en el sistema de educación superior anglosajón y el contexto internacional general. Además, los deberes de los profesores en Alemania, con su alta carga docente y la obligación de participar en la gobernanza académica no se corresponden con las prácticas internacionales y no son muy flexibles.

Los académicos internacionales a menudo no son conscientes de las características específicas de la educación superior y los sistemas de investigación alemanes al comienzo de su estadía, por lo que la mejoría de los recursos de información sobre las carreras académicas en Alemania parece ser necesaria. Los caminos de cualificación y oportunidades laborales deberían alinearse con los estándares internacionales. Por ejemplo, más posiciones con la posibilidad de optar a la titularidad como alternativa al proceso de habilitación y una carga docente más flexible podrían mejorar el atractivo de Alemania para académicos internacionales.

Conclusión

Alemania ya es un destino científico atractivo y un campo laboral interesante para jóvenes científicos internacionales que aspiran a la titularidad. Sin embargo, este atractivo podría incrementarse si las barreras en el ambiente no universitario fueran eliminadas y las medidas de apoyo universitarios estuvieran mejor dirigidas al grupo objetivo. Finalmente, debe darse una mayor consideración a alinear los caminos laborales en Alemania con los estándares internacionales. Esto puede significar crear más posición en hacia la titularidad como alternativa al procedimiento de habilitación y hacer que los deberes académicos sean más flexibles. ▲

Susanne Jaudzims es investigadora senior y directora del Proyecto InWiDeHo en el Centro Alemán para Investigación en Educación Superior y Estudios Sociales (DZHW), Área de investigación en la Gobernanza de la Educación Superior y la Ciencia, Hannover, Alemania. E-mail: jaudzims@dzhw.eu.

Axel Oberschelp es investigador en el Centro Alemán para Investigación en Educación Superior y Estudios Sociales (DZHW), Área de investigación en la Gobernanza de la Educación Superior y la Ciencia, Hannover, Alemania. E-mail: oberschelp@dzhw.eu.

Este artículo está basado en el reporte de la encuesta que está disponible online.

Movilidad académica internacional hacia los Estados Unidos se recupera del desplome pandémico

Chris R. Glass

Resumen

La geopolítica está reformando la ciencia global mientras Estados Unidos se aleja de China y se alinea con India. La movilidad académica de Corea del Sur mantiene su resiliencia mientras que la movilidad de Brasil sigue firme en su ascenso. La movilidad académica post pandémica hacia Estados Unidos se mantiene en los niveles de hace 15 años. Mientras potencias emergentes expanden sus asociaciones académicas y actividad en investigación, los imperativos de la adaptación amenazan a Estados Unidos para retener su liderazgo en la ciencia.

Los datos revelan tendencias divergentes en la movilidad académica internacional hacia Estados Unidos.

Este año, el Reporte Open Doors 2023 sobre Intercambios Educativos Internacionales no solo captura el estado actual de la movilidad académica en Estados Unidos, sino que también refleja una compleja red de tensiones geopolíticas, preocupaciones sobre la seguridad nacional, y la naturaleza cambiante de la colaboración científica global. En su centro está la estrategia de Estados Unidos de alejarse de China en ciencia y tecnología, lo que lleva a políticas más estrictas para obtener visas y un mayor escrutinio de los académicos chinos. La internacionalización, una vez vista unánimemente como una meta positiva para la educación superior, ahora recibe una recepción más ambigua entre los creadores de políticas públicas.

Los datos revelan tendencias divergentes en la movilidad académica internacional hacia Estados Unidos. Mientras las matrículas de estudiantes internacionales en la educación superior estadounidense han regresado a los niveles de antes de la pandemia, la movilidad académica internacional se mantiene en los niveles de hace 15 años, aunque el número de académicos llegó un 13% en 2022-2023, llegando a 102.366, esta recuperación sigue por debajo de 106.123 académicos recibidos en 2007-2008, y está 25% por detrás del peak pre-pandémico de 2018-2019 —un punto de inflexión que revirtió 20 años de expansión.

Estados Unidos, tradicionalmente un líder global en la ciencia, es testigo de cambios en su posición debido a las tensiones geopolíticas en ebullición, nuevas alianzas estratégicas, y la diversificación de patrones históricos de movilidad académica. La pandemia introdujo una volatilidad adicional, impactando los viajes, los procesamientos de las visas, y el financiamiento, al igual que el crecimiento de colaboraciones virtuales además de la movilidad física, lo que influirá en las tendencias de movilidad académicas a largo plazo. Sin embargo, los desafíos para Estados Unidos también presentarán oportunidades para la expansión y diversificación de potencias emergentes como China o India, entre otras, para dar nueva forma a la ciencia global.

La movilidad se reestablece, las tensiones se mantienen

China, India y Corea del Sur se mantuvieron entre las primeras tres naciones en enviar a sus académicos a Estados Unidos y Brasil, en cuarto lugar, mostró el mayor crecimiento en el promedio anual del número de académicos en Estados Unidos a lo largo de las últimas dos décadas. Los campos STEM siguen siendo los más potentes en la movilidad académica internacional, representando un 78% de los académicos internacionales en Estados Unidos. El reporte de este año muestra un firme crecimiento en las ciencias físicas y de la vida, lo que engloba a la mitad de los académicos STEM en Estados Unidos, y refleja la urgencia por abordar los desafíos globales de salud y medio ambiente. Los datos reflejan cambios geopolíticos más amplios, el auge de los nacionalismos, y una reevaluación estratégica de las relaciones con China, el alineamiento estratégico de Estados Unidos e India, y la diversificación de los patrones de movilidad.

Tensiones entre EE. UU y China

El número de académicos chinos en Estados Unidos vio un crecimiento notable entre 2000-2001 y 2020-2021, llegando a un máximo de 46.256. Sin embargo, las crecientes tensiones entre los dos países, fomentadas por disputas comerciales, asuntos de propiedad intelectual y una competición cada vez mayor en la tecnología y la educación superior, han llevado a apretar las políticas de visas para académicos chinos en Estados Unidos, especialmente en campos de alta tecnología y estratégicamente esenciales como la inteligencia artificial. El ministerio de Estado y el ministerio de Seguridad Interior en Estados Unidos han implementado políticas de visas más estrictas para los académicos chinos.

Los cambios en las políticas públicas y la retórica política han llevado a una drástica reducción de los académicos chinos, llegando a 19.556 en el año académico 2022-2023, lo que marca una baja de 59% desde 2018-2019. Este agudo declive es indicativo de iniciativas más amplias en Estados Unidos, apuntadas a mitigar la creciente influencia de China y resguardar los intereses nacionales en cuanto a seguridad. La Iniciativa China de 2018 resultó en un declive de los papers co-escritos entre los dos países, bajando de 62.904 en 2020 a 58.546 en 2022, y un notorio porcentaje de científicos estadounidenses han cortado lazos con sus colaboradores chinos debido a la Iniciativa China. Como respuesta a los cambios en las políticas de Estados Unidos, China ha implementado estrategias para fomentar a sus académicos en el extranjero a regresar a casa, usando su conocimiento para mejorar el desarrollo nacional, una estrategia comúnmente conocida como “fuga de cerebros inversa”.

Alianzas estratégicas entre EE. UU e India

India mostró un crecimiento notorio en el envío de académicos a Estados Unidos, con un número récord de 16.608 en el período de 2022-2023, en paralelo con el número máximo de 268.923 estudiantes internacionales indios y su rol como aliado clave de Estados Unidos. Las publicaciones científicas del país se han disparado, creciendo anualmente en 11,4% entre 2003 y 2022, lo que pone a India como el tercer productor más grande de papers científicos del mundo, sobrepasando a Reino Unido, Alemania, y Japón en volumen.

En un abrupto contraste con las estrategias de Estados Unidos hacia China, la naciente relación académica de India con Estados Unidos se ve ejemplificada con la iniciativa EE. UU-India sobre Tecnología Crítica e Independiente (iCET, por las siglas en inglés), que apunta a fomentar la colaboración entre empresas e instituciones académicas. De hecho, el Instituto de Desafíos Globales Indo-EE. UU, una colaboración entre la Asociación de Universidades Estadounidenses (AAU) y el Concejo de Institutos Indios de Tecnología (IIT Council), se enfoca en asociaciones de investigación de alto impacto en áreas claves como tecnología de semiconductores, energía sustentable, preparación frente a pandemias y otras áreas científicas esenciales.

Resiliencia de EE. UU-Corea del Sur

Los números de académicos surcoreanos crecieron a 6.646 en el año académico de 2022-2023. A pesar de estar lejos del máximo de 9.975 en 2008-2009, la movilidad entre ambos países de muestra una resiliencia destacable. El rebote de Corea del Sur en términos del número de académicos es más que una mera recuperación de las disrupciones impuestas por la pandemia; representa una recalibración estratégica de las alianzas académicas en un mundo donde la desconfianza entre Estados Unidos y China ha crecido y el dominio de las potencias euro-estadounidenses está siendo desafiado. También refleja la robusta inversión de Corea del Sur en investigación y desarrollo, que ha posicionado al país como un líder en innovación global, especialmente en tecnología e ingeniería.

El ascenso de EE. UU-Brasil

Los datos de este año también ilustran cómo los patrones de movilidad se han diversificado más allá del movimiento tradicional Este-a-Oeste. Brasil ha estado subiendo firmemente en la escala como uno de los países de origen de los académicos y es el cuarto país de origen en el año académico 2022-2023, enviando a más estudiantes a Estados Unidos que Canadá, Alemania y Japón. Este crecimiento de alinea con los esfuerzos brasileños enfocados en los campos de ciencia, tecnología, ingeniería y matemáticas (STEM). El país ha invertido de manera significativa en la investigación científica, desarrollo de infraestructura e incentivos para la colaboración internacional.

La nueva geopolítica de la movilidad académica

Mientras Estados Unidos adopta una mirada más introspectiva, otras naciones están listas para adelantarse, potencialmente alterando los epicentros de la producción del conocimiento y la colaboración. Esta transición puede traernos un paisaje científico más multipolar impulsado por diversas asociaciones y alianzas globales. Estos cambios en el paisaje global presentan desafíos para Estados Unidos para retener su estatus como un destino favorito para el talento académico internacional. Clave para esta transformación es el cambio estratégico de Estados Unidos al alejarse de China, especialmente en campos de ciencia y tecnología, lo que resulta en regulaciones de visa más estrictas y un mayor escrutinio hacia los académicos chinos.

El futuro de la movilidad académica en Estados Unidos y su rol en el intercambio científico global dependerá de qué tan bien pueda adaptarse al nuevo paisaje geopolítico de la movilidad académica. Para adaptarse, Estados Unidos deberá abordar las barreras clave que

Chris R. Glass es profesora de la práctica en el Departamento de Liderazgo Educativo y Educación Superior y académico afiliado en el Centro de Educación Superior Internacional, Boston College, Estados Unidos. E-mail: chris.glass@bc.edu.

interrumpen la movilidad académica internacional. Esto incluye extender la duración de las visas, crear caminos claros para la residencia permanente de los académicos STEM y fomentar el financiamiento de proyectos colaborativos y programas de intercambio. La efectividad de la respuesta estadounidense determinará si seguirá siendo el destino preferido para los investigadores talentosos y la colaboración científica. ▲

Caracterización racial en medio de tensión geopolítica: académicos chinos en Canadá

Qiang Zha y Xiaojie Li

Resumen

Nuestra encuesta revela que los académicos de origen chino en las universidades canadienses solían trabajar en las fronteras de la colaboración con China, aprovechando sus competencias culturales y lingüísticas, al igual que sus redes personales. Ahora, se ven envueltos en conflictos geopolíticos e incluso se han convertido en víctimas de caracterización racial explícita o implícita, como resultado de políticas que vinculan la colaboración en investigación con China a amenazas a la seguridad nacional.

La creciente rivalidad entre Estados Unidos y China ha resultado en vincular la investigación y colaboración universitaria a amenazas a la seguridad nacional. Por tanto, Estados Unidos ha tomado serias medidas para salvaguardar su investigación y su propiedad intelectual de posible espionaje por parte de China. El ejemplo más conocido de estos esfuerzos es la Iniciativa China. Canadá ha seguido a Estados Unidos y lanzado iniciativas o estrategias similares. En julio de 2021, el gobierno de Canadá introdujo los Lineamientos de Seguridad Nacional para Investigación Asociada, que inicialmente requirió una evaluación obligatoria del riesgo para la seguridad nacional para las solicitudes de financiamiento de investigadores universitarios en ciencia e ingeniería con el objetivo de “proteger la propiedad intelectual canadiense de caer en las manos de gobiernos autoritarios”. A principios de 2023, el gobierno empezó a analizar las solicitudes de financiamiento en todas las áreas por parte de universidades canadienses que planeaban colaborar con China, además de algunos otros “estados hostiles” en áreas de investigación sensibles. Ha habido preocupación, expresada principalmente por académicos de ascendencia china en universidades canadienses, de que estas evaluaciones obligatorias de seguridad nacional para el financiamiento de la investigación pueden llevar a la “caracterización racial de investigadores chinos como agentes extranjeros” y así impactar el desarrollo de su carrera.

Frente a este escenario, condujimos una encuesta para capturar completa y empíricamente las percepciones de los académicos de ascendencia china en universidades canadienses sobre la participación de investigación con académicos y estudiantes en China, sobre las consecuencias de restringir esta colaboración, y, más importante, cualquier tipo de efecto de caracterización racial sobre el desarrollo de sus carreras.

Esta encuesta revela algunos resultados preocupantes, que podrían tener implicaciones significativas para las políticas públicas en universidades canadienses y agencias de financiamiento a la investigación.

Académicos chinos y colaboraciones con China percibidas como importantes

Académicos tanto de origen chino (83,7%) como no chino (78,6%) aprecian positivamente a los académicos chinos, coincidiendo en que los académicos chinos han realizado contribuciones significativas a la investigación y la docencia en sus respectivos campos. Los beneficios más importantes que se extrapolan de la colaboración de Canadá con investigadores chinos son las perspectivas diversas, ideas frescas e intercambio cultural, seguidos de nuevas técnicas de investigación, fuerte ética laboral, datos que no son asequibles de otra manera en Canadá, sitios para futura recolección de datos, mayor cantidad de publicaciones gracias a las coautorías, etc. Dado este amplio espectro de beneficios, los académicos encuestados, tanto de origen chino como no chino expresaron una actitud positiva hacia la colaboración en investigación con China, 70,1% de los académicos de origen chino y 63,7% de los académicos no chinos creían que ambos países se habían beneficiado de la misma forma de la investigación colaborativa.

Por tanto, 95,8% de los académicos de ascendencia china y 92,5% de los no chinos afirmaron que habían interactuado con sus colegas de China al menos una vez al año. Más aún, 69,4% de los académicos de origen chino y 58,1% de los académicos no chinos expresaron deseos de seguir trabajando con académicos chinos, a pesar de la compleja situación geopolítica. Apparently, la investigación colaborativa Canadá-China significa más para los académicos de origen chino: 66% de ellos enfatizaron que colaborar con académicos en China era importante para su trabajo académico, mientras que 40,6% de los académicos no chinos compartían esta perspectiva.

Restringir la colaboración con China tiene impactos negativos en los académicos de origen chino

La mayoría de los académicos de origen chino (63,5%) condujo investigación en colaboración con académicos en China en los tres años anteriores a la encuesta, mientras que una proporción claramente menor (31,7%) de los académicos no chinos participaron en estas colaboraciones. Por tanto, los académicos chinos demostraron una actitud más negativa hacia los Lineamientos de Seguridad Nacional, en comparación con sus pares no chinos. Entre los académicos no chinos, 44,4% expresaron su completo apoyo por los Lineamientos, 42,6% creen que un escrutinio de este tipo puede ser justificado. Sin embargo, sólo 20% y 18,2% de los académicos chinos expresaron perspectivas similares, respectivamente. Además, 41,8% de los académicos chinos creen que los Lineamientos son excesivos y exagerados, mientras que solo un 22,2% de los académicos no chinos compartieron esta opinión.

Entre los académicos que colaboraron con China en los tres años anteriores, una considerable cantidad había tenido que adaptarse y hacer cambios ante las circunstancias. Para los académicos de origen chino, 21% ajustaron el foco o abordaje de sus proyectos de investigación actuales, 19,3% limitaron su comunicación con colaboradores en China, 10,9% decidieron no volver a trabajar con colaboradores chinos en futuros proyectos, 8,4% decidió no volver a involucrar a China en futuros proyectos, y 7,6% cambió las fuentes de financiamiento. Los académicos no chinos hicieron cambios similares, con la excepción de que un número notoriamente más pequeño limitó su comunicación con colaboradores en China (4,3%) y ninguno cambió sus fuentes de financiamiento. Presumiblemente, los académicos de origen chino se comunicaban más frecuentemente con sus pares en China, y obtenían financiamiento de fuentes más posiblemente vinculadas con China. Más importante, un notorio porcentaje de los académicos tanto de origen chino (11,3%) como no (15,1%) terminó prematuramente o suspendió la investigación colaborativa con académicos en China en los últimos tres años.

Académicos de origen chino se sienten apuntados y caracterizados racialmente

Ya que China es implícitamente señalada en el ejercicio de la evaluación de riesgos, los resultados de esta encuesta muestran que una parte notoria de los académicos chinos se sentían caracterizados racialmente por el gobierno canadienses (19,2%), sus instituciones domésticas (15,5%) y sus colegas (18,7%). Estas cifras son notoriamente más altas que los porcentajes respectivos expresados por los académicos no chinos, que estaban en 4,8%, 8,3% y 7%. Además, 31,9% de los académicos chinos reportaron haber experimentado dificultades en su desarrollo profesional debido a su raza, nacionalidad o país de origen, y 19,6% se habían enfrentado a dificultades para asegurar el financiamiento de un proyecto de investigación por las mismas razones. En comparación, 17,5% y 8,8% de los académicos no chinos experimentaron desafíos a su desarrollo profesional o financiamiento de su investigación por estos factores.

Más aún, entre los académicos familiarizados con el ejercicio de evaluación de riesgos, 40% de los académicos de origen chino reportó sentir miedo y/o ansiedad de ser vigilados por el gobierno canadiense, mientras que solo 11,1% de los académicos no chinos compartieron esos miedos y ansiedades. A nivel institucional, 20% de los académicos de origen chino y 1,9% de los no chinos expresaron miedo considerable o ansiedad por ser vigilados por sus instituciones. Discutiblemente, este sentimiento de caracterización racial puede convertirse en un factor que impulse la migración global. Entre aquellos académicos que no eran ciudadanos canadienses, 30,6% de los académicos de origen chino dijeron que consideraban abandonar Canadá debido a la tensión geopolítica y la experiencia de la caracterización racial, mientras que sólo 4,2% de los no chinos expresaron la misma intención. Notablemente, entre los académicos de origen chino, una mayor proporción (35%) en las áreas de ciencias e ingenierías expresó que considerarían reubicarse.

Más aún, entre los académicos familiarizados con el ejercicio de evaluación de riesgos, 40% de los académicos de origen chino reportó sentir miedo y/o ansiedad de ser vigilados por el gobierno canadiense

Qiang Zha es profesor asociado en la Facultad de Educación, York University, Canadá. E-mail: qzha@edu.yorku.ca.

Xiaojie Li es una reciente graduada de doctorado en la Universidad de Arizona. E-mail: xiaojieli@arizona.edu.

Este artículo es una versión corta de un paper complete en Canadian Ethnic Studies.

Ideas finales

Como Estados Unidos, Canadá cada vez más vincula la colaboración en investigación con China a la agenda de seguridad nacional. Esta encuesta empíricamente detecta un patrón canadiense paralelo al que se mostró en una encuesta de 2021 de científicos de origen chino en EE. UU: una mayoría absoluta apoyaba el valor de los académicos chinos y de la colaboración con China (sobre 80% en Canadá, vs. Sobre 90% en Estados Unidos), una amplia mayoría reportó el impacto negativo de restringir la colaboración con China (casi 80% en Canadá, contra sobre 90% en Estados Unidos) y una parte importante experimenta desafíos en su desarrollo profesional como resultado de su origen chino (poco más de un 30% en Canadá, contra casi 40% en Estados Unidos). Estos factores podrían tener implicancias implícitas o explícitas para la movilidad de los talentos: una notable proporción indicó tener intenciones o planes de reubicarse (alrededor de 30 de los no-ciudadanos encuestados en Canadá, frente a más de 40% en Estados Unidos). ▲

Hacia un entendimiento compartido y mejorado de la ETN

Janet B. Ilieva, Eduardo Ramos y Michael Peak

Resumen

La educación transnacional (ETN) ha experimentado un notable crecimiento recientemente, con más estudiantes matriculándose en ETN y más instituciones involucrándose en ETN. Este artículo desarrolla un marco que retrata los impactos de la ETN en los sistemas de educación local y explora la perspectiva del país anfitrión en la ETN. La ETN es crucial para acortar la brecha entre la oferta y la demanda de educación superior, apoyar el acceso a grupos desaventajados y la construcción de capacidades. Apoya las aspiraciones de los países para un centro internacional de estudiantes.

La educación transnacional ha incrementado su alcance durante las últimas dos décadas: más estudiantes se han matriculado en programas y más instituciones educativas están participando en ofrecerla. La mayoría de los desarrollos más destacables incluyen los siguientes.

Las formas colaborativas de ETN tienen una prominencia cada vez mayor y se han expandido a costa de la ETN que se ofrece de manera independiente. Los ejemplos de provisión colaborativa incluyen los campus sedes internacionales, la doble titulación y los acuerdos para franquiciar la oferta educativa, entre otros.

La COVID-19 parece haber actuado como catalizador de este desarrollo —la movilidad de los programas compensó las disrupciones en la movilidad estudiantil durante la pandemia. La mayoría de los estudiantes se vieron empujados a lidiar con una oferta educativa online y a menudo desde sus países de origen.

Los recientes reveses económicos han impactado negativamente el financiamiento de la educación superior, restringiendo significativamente el acceso a las opciones de educación superior domésticas. Esto resultó en una notoria expansión de la ETN en países como Sri Lanka, donde la cantidad de estudiantes de ETN llegó a casi 46.000 en 2021, de 30.000 en 2019.

Hay un creciente reconocimiento de la ETN a nivel nacional. Aunque esto señala una apertura a participar de la ETN, también hay esfuerzos por regularla. Los ejemplos más recientes de estos cambios en las políticas se notan en India o Nigeria. La introducción de regulaciones sugiere la necesidad de unir la oferta y la demanda, mejorar la calidad u optimizar la empleabilidad. Estos no son nuevos desarrollos. La crisis monetaria de Asia Oriental en 1997 estimuló una de las primeras expansiones de la ETN en la región —estos desarrollos se vieron en Hong Kong, Malasia, Singapur y Tailandia, entre otros países.

Un mayor énfasis en la perspectiva del país anfitrión

El desarrollo sustentable y un énfasis en el impacto se están volviendo una parte integral de las estrategias de las universidades, y el impacto local de la ETN está creciendo en importancia en la literatura y los estudios empíricos. Estos desarrollos contribuyen a fortalecer las asociaciones con beneficios que apuntan a la comunidad en general. Los cuerpos reguladores están fortaleciendo sus reglas para proteger los intereses de sus estudiantes, y la ETN aumenta las opciones de los estudiantes.

Sin embargo, hay una falta de marcos internacionales vinculantes y taxonomías para regular y medir la ETN.

Sin embargo, hay una falta de marcos internacionales vinculantes y taxonomías para regular y medir la ETN. En efecto, la regulación de la ETN es a menudo administrada a nivel de los países individuales por distintos cuerpos que supervisan, evalúan o conciben los distintos procesos reguladores y de aseguramiento de la calidad. En algunos países, todas las funciones pueden residir dentro de una agencia, mientras que en otros países, la responsabilidad de asegurar la calidad puede ser compartida y evaluada con agencias o estándares internacionales.

Múltiples instrumentos, principalmente regionales, apoyan la movilidad de programas e instituciones a través del aseguramiento de la calidad y el reconocimiento de las cualificaciones por parte de los Lineamientos y Estándares Europeos y los Lineamientos de la UNESCO-OCDE para la Provisión de la Calidad en Educación Superior Transfronteriza para las diferentes convenciones de Reconocimiento de las Cualificaciones y la reciente Convención Global bajo la UNESCO. Mientras que estas mejoran los esfuerzos de base nacional de larga data, no hay un único estándar internacional para regular la ETN y su calidad.

Desarrollo de un marco para la ETN

Para capturar de mejor manera los desarrollos de la ETN y para abordar el vacío en nuestro entendimiento de la ETN, el British Council se inspiró en Education Insight y la Agencia de Aseguramiento de la Calidad de Reino Unido para desarrollar un marco para la ETN que refleja las prioridades del país anfitrión y retrate los desarrollos macroeconómicos y de educación superior a nivel global y nacional.

El estudio descubrió que la ETN puede jugar un rol crucial en acortar la brecha entre la oferta y la demanda en países y territorios con alta demanda, pero baja oferta de educación superior. De la misma forma, la ETN puede apoyar la diversificación de la provisión local, ofreciendo cursos que no están disponibles localmente. El estudio utiliza la herramienta GapMinder de Hans Rosling para reunir los recursos estadísticos del Instituto UNESCO de Estadísticas, el Fondo Monetario Internacional y el la Agencia de Estadísticas de Educación Superior de Reino Unido. Los grupos de datos a la medida que se desarrollaron para este proyecto complementaron estas recopilaciones de datos.

Durante un foro de Socios Internacionales de QAA (Quality Assurance Agency) realizado en noviembre de 2023 con la participación de cuerpos regulatorios de Bangladesh, China, Chipre, Ghana, India, Kuwait y Malasia, los participantes identificaron distintos niveles de madurez en la recolección de datos, reconocimiento de cualificaciones de la ETN (especialmente de aquellas entregadas online), sistemas para asegurar la calidad, y el movimiento de sociedades más allá de aquellos de solo enseñanza y basados en la validación, hacia sociedades holísticas, incluyendo la colaboración en la investigación.

La ETN amplía el acceso y apoya a grupos desaventajados

Un ejemplo fue el incremento en los cursos online en Afganistán, reportado por FutureLearn, donde la mayoría de la demanda se cree que viene de estudiantes femeninas. De la misma forma, más de 15.000 mujeres afganas postularon a cursos ofrecidos por la Universidad Estatal de Arizona y una ONG canadiense.

Un caso de estudio de Sri Lanka muestra notorias restricciones para cumplir con la demanda local de educación superior, lo que se vio exacerbado en la reciente crisis económica.

En 2010, la razón total de matrículas en la educación terciaria (GER, "gross enrollment ratio") fue de 16%, y los estudiantes de ETN como proporción de las matrículas locales en educación terciaria se estimó en 2%. En 2020, el GER de Sri Lanka creció en 6%, llegando al 22%, mientras que la ETN se estimaba en 11% de las matrículas locales en educación terciaria. Mientras las políticas públicas de Sri Lanka cambiaron su enfoque de la oferta de educación superior a salvaguardar la calidad de la provisión de educación terciaria, la forma y el ritmo de la ETN cambia también. El desarrollo de un marco regulatorio para ETN con un énfasis en la calidad es inminente.

Apoyando las matrículas y las aspiraciones de convertirse en centros

La ETN puede apoyar la internacionalización de la provisión de educación superior. El auge de los Emiratos Árabes Unidos para convertirse en uno de los destinos anfitriones favoritos se evidencia por el crecimiento de 344% en la cantidad de estudiantes internacionales. En la última década, la cantidad de estudiantes internacionales en los Emiratos Árabes Unidos creció de 48.653 en 2011, a 215.975 en 2020, posicionándolo en noveno lugar, detrás de Japón y China.

Inicialmente, la ETN apuntaba principalmente a las necesidades educativas de la comunidad de expatriados, lo que daba cuenta de casi un 90% de la población. La liberalización de la provisión de educación superior se convirtió en una preocupación de las políticas públicas y una prioridad para la Autoridad de Desarrollo del Conocimiento

Janet B. Ilieva es la fundadora y directora de Education Insight, una consultora de investigación especializada en educación superior internacional, Bristol, Reino Unido. E-mail: janet.ilieva@educationinsight.uk.

Eduardo Ramos es director de servicios internacionales y profesionales en la Agencia de Aseguramiento de la Calidad, Gloucester, Reino Unido. E-mail: E.Ramos@gaa.ac.uk.

Michael Peak es director de investigación en educación en el British Council, la organización de relaciones culturales internacionales de Reino Unido. E-mail: Michael.peak@britishcouncil.org.

El informe estará disponible online en www.britishcouncil.org/research-insight.

Humano (ADCH) de Dubái, el cuerpo regulatorio para la calidad de la provisión general de educación en Dubái, que se ha convertido en uno de los ejemplos más recientes de un centro de talentos y que tiene la mayor concentración del mundo de campus sedes internacionales. Cada vez más, los campus sedes internacionales y programas y en el país están atrayendo al talento internacional.

Próximos pasos

La brecha más notable en nuestro conocimiento es la perspectiva de los países anfitriones de la ETN. La falta de conocimiento cubre varias áreas, incluyendo los planes de los cuerpos regulatorios y consideraciones para el futuro de la ETN en el país. Mientras que la mayoría de los proveedores domésticos de ETN recolectan datos y monitorean la oferta de ETN, las actividades en los países anfitriones no son consolidadas. La mayor parte de la recolección de datos de la ETN están a nivel de programa —los cuerpos regulatorios locales monitorean la provisión local de programas a través del proceso de reacreditación y los requerimientos para esta. Sin embargo, datos robustos sobre la matrícula estudiantil no se recolectan sistemáticamente.

Para abordar esta deficiencia, este estudio ha propuesto crear un foro anual con las partes interesadas en la ETN, donde se compartan las lecciones aprendidas y las prácticas. Este foro también presentaría una oportunidad para discutir cambios en los ambientes regulatorios en países donde estos cambios están programados. Una mayor transparencia del proceso y mejor recolección de datos a nivel global contribuirían a un mejor entendimiento compartido de la ETN y su impacto. ▲

Las instituciones educativas siguen dispuestas a establecer campus sedes en Dubái

Stephen Wilkins

El Emirato de Dubái, uno de los siete emiratos que componen los Emiratos Árabes Unidos (EAU) tiene una población de solo 3,65 millones, pero más de 70 instituciones de educación superior. En los últimos años, investigadores y comentaristas han concluido que el mercado de educación superior en Dubái está saturado y ha llegado a su punto más álgido. Efectivamente, la cantidad de matrículas totales en algunas instituciones ha caído hasta un 30 o 40% en comparación con las matrículas cinco o siete años antes. Aun así, cada año siguen llegando instituciones extranjeras, ansiosas por establecer un nuevo campus en el emirato. Esto nos lleva a la pregunta de por qué una institución podría querer entrar a un mercado así de competitivo. Este artículo informa sobre los resultados de la investigación que busca descubrir las motivaciones de estas nuevas llegadas para establecer un campus en Dubái, las estrategias que planean implementar y los impactos de estas nuevas entradas en el mercado de educación superior de Dubái.

Nuevas llegadas a Dubái en 2022-2023

En 2022 y 2023, siete instituciones extranjeras llegaron a Dubái para establecer campus sede. Dos de estas instituciones están ubicadas en Estados Unidos (Universidad de Georgetown y la Universidad Harrisburg de Ciencia y Tecnología), dos en Francia (la Escuela de Negocios ESCP y la Escuela de Negocios EM Normandie), dos en Italia (Universidad Luiss y el Instituto Marangoni) y una en Alemania (Universidad de Europa para Ciencias Aplicadas). La mayoría de estas instituciones ocupaba posiciones relativamente altas en los rankings regionales y globales, o están bien consideradas en sus campos de especialización. Las nuevas llegadas traen el número total de campus sedes internacionales operando en Dubái a principios de 2024 a 29.

Motivaciones de las instituciones para establecer un campus en Dubái

Para muchas instituciones, tener campus en todo el mundo ofrece apoyo para sus declaraciones de prestigio y estatus de clase mundial. En muchos casos, los campus sedes internacionales son considerados como una oportunidad lucrativa que también ayuda a una universidad a establecer una marca global. Muchas instituciones parecen haberse aficionado a la expansión internacional, buscando abrir tantos campus sedes internacionales como sea posible, tan rápido como les sea posible, y en tantos lugares exóticos como sea posible. Por ejemplo, la Escuela de Negocios EM Normandie apunta a establecer tres nuevos campus sedes en 2024 y 2025, en Estados Unidos y Vietnam.

Los gobiernos y proveedores de infraestructura invitan a las instituciones deseadas a establecer campus sedes, y estas invitaciones a menudo vienen con incentivos como financiamiento o premisas listas para usarse. En algunos casos, el gobierno de Dubái deja en claro a las instituciones qué programas se necesitan para lograr los objetivos económicos y sociales del país. Por ejemplo, a la Escuela de Negocios ESCP se le pidió ofrecer programas que apunten a cumplir los desafíos del futuro en las áreas de ciudades inteligentes, transformación digital y desarrollo sustentable. Una vez establecidas, parece no haber escasez de demanda estudiantil para obtener plazas en estas nuevas empresas.

Las instituciones extranjeras a menudo encuentran más facilidades para empezar operaciones en Dubái en comparación con otros países, ya que el gobierno de Dubái las apoya, hay pocos requisitos onerosos, y la infraestructura de educación está bien establecida. La Universidad Harrisburg abrió un campus en Panamá en 2022 y ha tenido un progreso lento debido a la infraestructura de educación superior menos desarrollada. La institución ha declarado haber aprendido de esto y aceptó premisas listas para usar en el Parque del Conocimiento de Dubái, uno de los dos centros creados para la educación en Dubái.

Resumen

El Emirato de Dubái tiene una población de solo 3,65 millones, pero más de 70 instituciones de educación superior, lo que hace su mercado de educación superior altamente competitivo. Sin embargo, cada año nuevas instituciones extranjeras siguen llegando, ansiosas por establecer un nuevo campus en el emirato. Este artículo discute las motivaciones de estas instituciones para establecer un campus en Dubái, las estrategias que buscan implementar, y los impactos de estas nuevas llegadas en el mercado de la educación superior en Dubái.

Estrategias competitivas de las nuevas instituciones

En un mercado competitivo, tiene sentido que las instituciones identifiquen áreas de estudio para las cuales hay demanda, pero no una provisión existente mínima. La Universidad Harrisburg declara ser una universidad líder en STEM (ciencia, tecnología, ingeniería y matemáticas, por las siglas en inglés) en Estados Unidos y reconoce que Dubái tiene pocos proveedores enfocados en STEM.

La mayoría de los nuevos participantes buscan ofrecer algo nuevo o diferente, incluso en áreas temáticas con abundante oferta, como en negocios. Por ejemplo, los estudiantes en el campus sede de la Universidad Luiss en Dubái pueden estudiar negocios de moda o lujo, administración turística y administración deportiva. Otras instituciones apuntan a ofrecer educación aplicada y vocacional que prepara a los estudiantes para el mercado laboral. La Universidad de Europa busca apelar a los estudiantes que buscan “ensuciarse las manos” (palabras de la universidad). También, al tener un ambiente físico que es brillante, abierto, pero acogedor —incluyendo una pequeña biblioteca con hasta una chimenea eléctrica—, la universidad espera crear una “sensación boutique” única.

Las instituciones de educación transnacional en Dubái apuntan principalmente a la población de expatriados, y pocas instituciones han empezado ya a capitalizar en el potencial de Dubái como un centro de educación regional que puede atraer a estudiantes internacionales de toda la región de Medio Oriente, al igual que África Oriental o el Sur de Asia. La Universidad Harrisburg espera reclutar estudiantes de los países vecinos al igual que de dentro de los EAU. La Universidad reconoce que el gobierno de Dubái está interesado en que los estudiantes se queden y trabajen en el país una vez que se gradúan.

Las nuevas instituciones pueden apelar a estudiantes que quieren tomar parte de sus programas en el campus principal de sus universidades —lo que la mayoría de estas instituciones permiten— o que esperan vivir y trabajar después de graduarse en el país del que proviene su institución. Por ejemplo, los estudiantes que se gradúan de la Universidad de Europa en Dubái son elegibles para postular a una visa alemana de buscador de empleo de seis meses, pero si completan su último semestre en Alemania, pueden optar a una visa de 18 meses.

Antes de la pandemia de COVID-19, la mayoría de los actores de educación superior en Dubái vieron la educación online y virtual con cierto grado de sospecha, pero las actitudes cambiaron rápidamente durante la pandemia. Modelos online e híbridos de aprendizaje son ahora mucho más aceptados por los estudiantes, padres, empleadores y el ministerio de educación de EAU. Esto ha fomentado que varias de estas nuevas instituciones ofrezcan programas de postgrado en modo híbrido, usando aprendizaje tanto virtual como presencial.

Quienes apoyan la educación transnacional a menudo declaran que la presencia de instituciones extranjeras incrementa la competencia en el mercado y fomenta que los proveedores existentes mejoren su calidad.

Stephen Wilkins es profesor de estrategias y marketing en la Universidad Británica en Dubái, Emiratos Árabes Unidos. E-mail: stephen.wilkins@buid.ac.ae.

Impacto en el mercado de educación superior de Dubái

Las nuevas universidades han expandido la capacidad de la educación superior en Dubái, lo que hace que sea más fácil para los estudiantes obtener una plaza en la educación superior. La creciente competencia puede también evitar que las tarifas de matrícula suban mucho. Pero más importante, las nuevas llegadas ofrecen áreas que actualmente no están disponibles o con menor oferta. En muchos casos, los nuevos programas apoyarán las aspiraciones educacionales e investigativas del gobierno de Dubái al igual que entregar beneficios sociales, culturales y económicos para el emirato. Al ofrecer programas demandados que ofrecen a los estudiantes el conocimiento y las habilidades exigidas por los empleadores, los graduados disfrutarán de una mayor empleabilidad.

Quienes apoyan la educación transnacional a menudo declaran que la presencia de instituciones extranjeras incrementa la competencia en el mercado y fomenta que los proveedores existentes mejoren su calidad. De hecho, el alto nivel de competencia en Dubái ha ayudado a asegurar la supervivencia de solo las instituciones de mejor calidad. Los estudiantes rápidamente han abandonado las instituciones de bajo desempeño o aquellas con reputaciones en declive. Durante la última década, al menos ocho instituciones han cerrado, ya sea porque no eran viables financieramente o porque fueron obligadas a cerrar por los reguladores por no lograr alcanzar la calidad requerida o los estándares de acreditación. Como resultado, nuevas instituciones pudieron reclutar estudiantes que de otra manera se habrían matriculado en algunas de las instituciones fallidas, pero siguen necesitando diferenciarse de la competencia, ya sea a través de rankings y acreditación o empleabilidad de sus graduados y ambiente del campus. ▲

¿Reducción o expansión? El future de los campus sedes estadounidenses

Kyle Long y Melissa Danvers

Por décadas, los motivos económicos, políticos y académicos han operado como factores de “empuje” complementarios en la internacionalización de la educación superior. El auge del neoliberalismo, la caída de la Unión Soviética, y la madurez de la ciencia internacional han acelerado la educación transfronteriza. Efectivamente, la búsqueda de nuevos mercados, alianzas y conocimientos han impulsado el boom de los campus sedes —con las instituciones estadounidenses liderando el camino. De acuerdo con el Equipo de Investigación de Educación Transfronteriza (C-BERT, por las siglas en inglés), Estados Unidos es el mayor de los 39 países exportadores, contribuyendo un 30% de los 333 campus sedes internacionales. Un movimiento político reaccionario en el país, sin embargo, señala la aparición de un factor de “tiro” conflictivo: el aislacionismo. Después de liderar el escenario global por más de un siglo, una cantidad cada vez más preocupante de estadounidenses quieren que el país se vuelva hacia sí mismo. Un cierre reciente y de alto perfil de un campus sede internacional —no por motivos económicos, sino ostensiblemente razones políticas— encapsula esta preocupación y tiene a los observadores preguntándose si es el canario en la mina de carbón. A principios de este año, la junta de regentes de la Universidad A&M Texas votó por cerrar el campus sede de Catar, con más de veinte años de antigüedad y completamente financiado. La junta citó la creciente inestabilidad en Medio Oriente como un factor clave para esta decisión, pero los analistas han señalado la presión política cada vez mayor en una universidad capturada por las guerras culturales del estado y se preguntan si habrá otras a continuación.

La prominencia de Estados Unidos en el paisaje global de los campus internacionales presenta el caso de Texas A&M como un lente particularmente útil para considerar el futuro del fenómeno más generalmente. Los críticos han estado presagiando el fin de los campus internacionales por más de una década a estas alturas. Pero los reportes de su muerte colectiva han sido ciertamente exagerados. Un campus internacional ofrece el marco educacional, las metodologías y estándares típicos de la educación superior de un país a estudiantes en un país diferente. Siempre habrá un mercado para este servicio. Aun así, vemos cómo los campus internacionales estadounidenses están atrapados en medio de una pelea nacional entre el aislacionismo y el neoliberalismo. Por tanto esperamos que los cierres y aperturas intermitentes continúen mientras que el electorado estadounidense decide si quiere retirarse o participar en el mundo. Mientras tanto, los mercados emergentes y las innovaciones en educación transnacional seguirán siendo interesantes para observar.

Factor de tiro: política

Las fuerzas que seguirán trayendo los campus internacionales estadounidenses de vuelta a casa vienen principalmente de la derecha política. La izquierda política, también, tiene problemas con campus que considera fuertes neoimperialistas que sostienen las estructuras de poder globales. Pero el movimiento “Make America Great Again” (MAGA) ha mostrado un mayor interés en limitar la educación superior, que que sea objeto de malignas influencias extranjeras. Durante la administración Trump, el departamento de educación investigó a 19 universidades. —incluyendo a Texas A&M— por no cumplir con la ley que las obliga a reportar las donaciones extranjeras. Durante la administración Biden, el escrutinio de la derecha hacia los lazos extranjeros de las universidades ha persistido mediante los gobiernos estatales y los think tanks, donde también se ha unido al apoyo a Israel. A fines de 2023, un grupo conservador pro-Israel alegó que el apoyo de la Fundación Catar al campus de Texas A&M en Catar (TAMUQ, por las siglas en inglés) ofrecía al estado del Golfo una influencia indebida sobre la investigación financiada federalmente y por tanto implicaba un riesgo a la seguridad nacional. La junta de regentes de la universidad votó por cerrar TAMUQ cuatro meses después.

Resumen

Este artículo examina las dobles fuerzas que impactan a los campus sedes internacionales de las universidades estadounidenses: reducción aislacionista y expansión neoliberal. Usa el reciente cierre de la sede de la Universidad Texas A&M en Catar para explorar como discusiones domésticas se juegan en el terreno internacional. Discute que el paisaje general para los campus internacionales sigue siendo favorable a la expansión, aunque también reconoce tendencias preocupantes. El análisis destaca la importancia de la participación global para fomentar el crecimiento económico y la cooperación internacional.

Las fuerzas que seguirán trayendo los campus internacionales estadounidenses de vuelta a casa vienen principalmente de la derecha política.

El episodio TAMUQ ha atraído atención considerable, pero no es un incidente aislado. Debido a la expansión de una ley estatal limitando a las instituciones públicas de trabajar con “países preocupantes”, la Universidad Internacional de Florida ha abandonado la universidad internacional conjunta que operaba con la Universidad Tianjin (China) y terminó varios programas de doble titulación con otros socios chinos. Juntos, estos casos demuestran cuán lleno de minas políticas está el ambiente actual para asociaciones internacionales cooperativas, al menos para las instituciones ubicadas en estados donde los cuerpos legislativos y las oficinas de gobierno están dominadas por aislacionistas. Sostener las asociaciones transfronterizas en estos contextos ahora necesita un cultivo concertado de líderes políticos estatales y de opinión a través de esfuerzos de lobby caros y a largo plazo. En vistas de estas crecientes dificultades y el prospecto de una segunda administración Trump, que podría envalentonar aún más a los aislacionistas, la decisión de replegarse podría ser presciente.

Factor de empuje: economía

Las fuerzas que podrían empujar a más campus estadounidenses en el extranjero generalmente vienen del orden económico establecidos y el modelo de negocios tradicional en la educación superior. Las universidades estadounidenses siguen dominando los rankings mundiales, y la recuperación post pandémica de Estados Unidos como el principal destino de los estudiantes internacionales muestra que sus instituciones siguen siendo muy atractivas. Mientras tanto, nuevos mercados para campus internacionales siguen abriéndose. India, Grecia y Arabia Saudita han creado nuevas legislaciones que permiten los campus internacionales. Filipinas probablemente también lo hará pronto. Notablemente, el discurso político doméstico en estos países incluye a voces prominentes que consideran los campus sedes internacionales como una amenaza la seguridad nacional, a su cultura y a su identidad. Consecuentemente, onerosas restricciones han aparecido en algunas ubicaciones que impiden su crecimiento inmediato. En India, por ejemplo, solo dos universidades australianas —Universidad Deakin y la Universidad de Wollongong— han logrado hasta el momento empezar sus campus.

Pero mientras los subsidios públicos sean bajos y la demanda global sea alta, siempre habrá proveedores de educación superior estadounidense en el extranjero. Y de hecho, titulares recientes confirman que instituciones estadounidenses siguen buscando empezar nuevos campus en el extranjero: Baylor College de Medicina ha acordado establecer un campus médico en los Emiratos Árabes Unidos; la Universidad Estatal de Arizona pretende construir un campus en Arabia Saudita; la Universidad de Georgetown está considerando uno en Indonesia; y la Universidad Temple, hace tiempo un estandarte en Tokio, está añadiendo una segunda sede japonesa en Kioto. Aunque no podemos esperar que instituciones públicas de Florida o Texas se aventuren al extranjero pronto, otras universidades estatales están mostrando cómo el terreno desafiante ofrece oportunidades para la innovación. Los microcampus de la Universidad de Arizona, que ofrecen a las instituciones asociadas programas de título presenciales, podrían estar listos para expandirse en mercados emergentes como India, que está especialmente interesada en la educación estadounidense. India recientemente sobrepasó a China como el mayor emisario de estudiantes a Estados Unidos y los microcampus podrían alcanzarlos más eficientemente que los campus internacionales completos restringidos por ley. El vecino estatal de la Universidad de Arizona, la Universidad Estatal de Arizona tiene su propio prometedor modelo, en el que su subsidiaria con fines de lucro, Cintana Education, ofrece programas claves a instituciones independientes para ayudarlas a empezar rápidamente. Este es el modelo que hizo despegar a la Universidad Estadounidense en Kyiv el año pasado —incluso en medio de una guerra.

Kyle Long es académico visitante en el departamento de liderazgo educacional en la Universidad George Washington, Washington, DC, Estados Unidos. E-mail: kylelong@gwu.edu.

Melissa Danvers es estudiante de postgrado en el programa de educación internacional en la Universidad George Washington. E-mail: mdanvers@gwu.edu.

Mirando hacia el futuro

La resurgencia del aislacionismo ha desestabilizado la antes complementaria relación entre las metas económicas y políticas, trayendo a estas nuevas fuerzas rivales a un conflicto: el neoliberalismo está empujando a los proveedores a buscar nuevos mercados, mientras que las actitudes aislacionistas están tirándolas nuevamente hacia el hogar. En este complejo panorama político, las instituciones —especialmente las públicas— deben estar preparadas para nuevos desafíos al tiempo que hacen de las sociedades internacionales de educación superior algo cada vez más difícil. Mientras tanto, el sector de educación superior probablemente verá crecimiento y disrupción simultáneamente. Ya que cada cierre o apertura de un campus internacional probablemente no representará una tendencia más amplia, los observadores que buscan pistas probablemente deban dar una larga mirada, extendiéndose más allá de la próxima elección presidencial. ▲

Uzbekistán en el tercer lugar como país anfitrión de campus sedes internacionales

Stephen Wilkins y Bobir Muratov

Los gobiernos de muchos países en todo el mundo han decidido que la educación transnacional, y específicamente los campus sedes internacionales, pueden ayudarles a lograr sus metas de desarrollo económico y social. En los últimos años, Uzbekistán, un país de Asia Central, ha apoyado activamente a las universidades extranjeras que buscaban establecer un campus en el país. Aunque pasa desapercibido a nivel internacional, Uzbekistán acoge hoy a la tercera mayoría de campus sedes internacionales a nivel global, solo detrás de China y los Emiratos Árabes Unidos (EAU). Este artículo considera por qué y cómo Uzbekistán implementa su estrategia de educación transnacional.

La educación superior en el Uzbekistán post soviético

La disolución de la Unión Soviética vio en 1991 a Uzbekistán y a las otras cuatro exrepúblicas soviéticas de Asia Central convertirse en estados independientes. Se esperaba que todos ellos pasaran de economías planeadas a economías de mercado. Inicialmente, los cinco estados de Asia Central tomaron distintas formas de abordar la reforma a la educación superior. Por ejemplo, mientras Kazajistán y Kirguistán apuntaron a la participación masiva en la educación superior, Uzbekistán decidió mantener su sistema de elite, con niveles de participación relativamente bajos, que seguía bajo el 10% en años tan recientes como el 2010. Más aún, el gobierno uzbeko retuvo la toma de decisiones centralizada, donde estaban completamente a cargo de determinar las finanzas institucionales, la estructura y contenido de los programas y las políticas de admisión.

Una serie de leyes aprobadas en los 90s y 2000s resultaron en el establecimiento de nuevas instituciones, más matrículas, introducción de exámenes estandarizados de ingreso y una mayor cooperación internacional. Sin embargo, las reformas más importantes llegaron a partir de 2016, el año en que Shavkat Mirziyoyev llegó a la presidencia. El gobierno empezó a promover la educación transnacional como una forma de lograr sus metas de mayor capacidad de educación superior y mejorar la calidad educacional.

Internacionalización

La internacionalización de la educación superior en Uzbekistán empezó antes de 2016. Las instituciones uzbecas establecieron vínculos con universidades extranjeras para cooperar y colaborar, y fondos especiales fueron asignados por el gobierno para cientos de jóvenes uzbecos pudieran estudiar en el extranjero. Bajo circunstancias especiales, fue posible que universidades extranjeras establecieran un campus sede en Uzbekistán. El primer campus sede internacional fue establecido en 1995 por la Universidad Rusa de Economía, bautizada por G.V. Plekhanov, seguida de dos universidades rusas en 2006 y 2007. Quizás era natural que los primeros campus extranjeros llegaran de Rusia ya que Uzbekistán retuvo fuertes lazos y vínculos comerciales con Rusia y una proporción mayor de su población usaba el ruso como segundo idioma.

La cooperación internacional también llevó a la introducción de instituciones transnacionales privadas de propiedad uzbeca. Estas instituciones entregaban títulos de universidades extranjeras que a menudo asumían el rol de asesores o menores al tiempo que tomaban la responsabilidad de asegurar la calidad. La primera de estas instituciones fue la Universidad Internacional Westminster en Tashkent (UIWT), que empezó sus operaciones en 2002 con el apoyo de la Universidad de Westminster en Reino Unido. Varios investigadores han caracterizado UIWT como campus sede internacional, a pesar de que los comunicados de prensa de la institución han enfatizado que no se trata de un campus sede, y la página web de la Universidad de Westminster se refiere a la UIWT como "socia". Tanto campus sedes internacionales como instituciones de educación transnacional privadas rápidamente crearon una reputación como proveedoras de educación de calidad y la matrícula de estudiantes creció dramáticamente.

Resumen

Para lograr sus metas de desarrollo económico y social, el gobierno uzbeko ha establecido un vibrante sector de educación transnacional. A principios de 2023, Uzbekistán tenía 38 instituciones transnacional de educación superior, lo que incluye a 30 campus sedes internacionales. Esto ha resultado en que el país se ha convertido en el anfitrión de la tercera mayor cantidad de campus sedes internacionales a nivel global, solo detrás de China y los Emiratos Árabes Unidos. Este artículo considera por qué y cómo Uzbekistán ha implementado su estrategia de educación transnacional.

Centro educacional

Entusiasmado por el éxito de los primeros proveedores de educación transnacional, el gobierno uzbeko decidió que expandir el sector de educación transnacional contribuiría de manera importante a lograr su objetivo de llegar a una participación del 50% en la educación superior para 2030. Desde 2017, varios incentivos se han ofrecido a universidades extranjeras para establecer campus sedes internacionales en Uzbekistán, incluyendo becas, beneficios fiscales, garantías contra pérdidas financieras, e infraestructura, tierra y equipamiento, todo libre de costos. El alto nivel de demanda no satisfecha para los estudiantes, combinado con los generosos incentivos del gobierno uzbeko fomentó que 23 instituciones abrieran campus en el país entre 2018 y 2022. Sin embargo, con tarifas de matrículas relativamente bajas, las universidades extranjeras no vienen con fines de lucro; en lugar de eso están satisfaciendo sus objetivos de internacionalización, equidad social y construcción de marcas en el escenario global.

A principios de 2024, Uzbekistán tenía 38 instituciones de educación transnacional, donde los estudiantes podían obtener un título de una universidad extranjera sin dejar Uzbekistán; 30 de estas instituciones eran campus sedes internacionales. Esto ha resultado en Uzbekistán convertido en el anfitrión de la tercera mayoría de campus sedes internacionales a nivel global. El país ahora puede reconocerse como un centro de educación superior.

Es sorprendente no solo que muchos nuevos campus se hayan establecido en tan corto plazo, sino que también la mayoría de ellos ocupan premisas grandes, bien equipadas y provistas, lo que contrasta llamativamente con las instituciones “de un solo piso en un edificio de oficinas” que son comunes en otros centros de educación transnacional. Más aún, las nuevas instituciones de educación transnacional en Uzbekistán tienen tasas de matrículas impresionantes. En sus primeros dos años de operación, muchas instituciones han logrado matricular a varios cientos de estudiantes, y varios proveedores tienen ahora más de 4.000 estudiantes.

Este éxito no ha llegado exento de desafíos. No hay regulaciones claras y separadas para los proveedores de educación transnacional, lo que es más complicado aún por el hecho de que los campus financiados por el gobierno normalmente están supervisados por el ministerio específico al área principal de educación de la institución. Por tanto, distintas instituciones pueden estar sujetas a distintos requisitos y expectativas. Algunas instituciones han experimentado con problemas en sus permisos. Problemas relacionados a la docencia, que no ha mostrado consciencia o respeto por los valores locales, como cuando un profesor fue expulsado por discutir la orientación sexual de una figura histórica. También, muchos estudiantes no tienen un nivel de competencia en inglés adecuado a los estándares internacionales, por lo que se requiere de un año de nivelación y/o más apoyo lingüístico.

Puede que todavía sea temprano para aseverar, pero es prometedor que ningún proveedor extranjero haya fracasado aún.

Stephen Wilkins es profesor de estrategia y marketing en la Universidad Británica en Dubái, Emiratos Árabes Unidos. E-mail: stephen.wilkins@buid.ac.ae.

Bobir Muratov es investigador doctoral en el Instituto Nacional de Investigación en Educación Superior, Universiti Sains Malaysia, y exadministrador en la Universidad de Inha en Tashkent, Uzbekistán. E-mail: bobir.muratov@student.usm.my

Estrategia efectiva

De los 30 campus sedes internacionales en Uzbekistán, 14 pertenecen a instituciones localizadas en Rusia. Pero una característica interesante y atípica del sector de educación transnacional en Uzbekistán es que las instituciones vienen de un amplio rango de países que incluyen India, Italia, Letonia, Malasia, Polonia, Singapur, Corea del Sur, Turquía y Estados Unidos. La internacionalización de la educación superior que se ha logrado así tiene sentido estratégico para Uzbekistán, ya que promueve el comercio y las relaciones internacionales sin depender exclusivamente de Rusia.

Mientras muchos proveedores de educación transnacional en otros centros educativos se enfocan en los negocios, ciencias de la computación y programas de ingeniería, las instituciones en Uzbekistán ofrecen un rango diverso de temas que son relevantes para el desarrollo económico de la nación, como la energía (industrias del petróleo, gas, o nuclear), medicina, tecnología química, ciencias farmacéuticas, ciencias de la computación y transformación digital, educación de profesores, agricultura y relaciones internacionales.

Futuro prometedor

Todos los actores deben estar actualmente satisfechos con cómo se ha desarrollado el sector de educación transnacional en Uzbekistán. Se cree generalmente que la calidad de la educación superior ya ha mejorado y que las nuevas instituciones han contribuido de manera notable a la mayor tasa de participación en la educación superior, que llegó al 42% en 2023. Puede que todavía sea temprano para aseverar, pero es prometedor que ningún proveedor extranjero haya fracasado aún. Con tarifas de matrícula que todavía son más bajas que los niveles internacionales, es posible que la cantidad de estudiantes internacionales que llegan a Uzbekistán crezca significativamente durante la próxima década. Sin embargo, ya que todavía hay mucha demanda que no ha sido

satisfecha para los estudiantes domésticos, las instituciones todavía no vuelcan su atención al reclutamiento de estudiantes internacionales. ▲

El argumento a favor de una mejor articulación del valor de expandir la educación superior

Vivienne Stern y Ed Castell

Mientras que la participación en la educación superior crece, seguimos escuchando el argumento desde ciertos rincones que muchas personas van a la universidad. En Reino Unido, el primer ministro Rishi Sunak señaló esto en una declaración para los miembros de su partido. Es un argumento a menudo enarbolado por aquellos que fueron a la universidad y por aquellos que aspiran a que sus propios hijos accedan a los beneficios que entrega la educación superior.

A pesar de esta retórica, el apetito por mayores niveles de educación no parece disminuir. El Reino Unido tiene una de las tasas más altas de logro en la educación terciaria en la OCDE, pero no está solo en buscar aumentar su proporción. Mientras más países se mueven hacia sistemas “masivos” de educación superior, tenemos la responsabilidad de reexaminar regularmente la evidencia para confirmar que nuestras aseveraciones sobre el valor de una expansión continua siguen siendo verdad.

Aquí —con un énfasis en el sistema de RU— establecemos un argumento sencillo: la expansión de la educación superior ha sido inequívocamente algo positivo; ha sido necesaria tanto por razones económicas como por motivos de igualdad. Sin embargo, puede ser momento de repensar cómo medimos el valor. Una visión estrecha de los resultados de empleo y sueldos no pinta la imagen completa. Si seguimos estableciendo el argumento a favor de la expansión, debemos profundizar la comprensión que otros tienen de los múltiples beneficios para el individuo y el mundo en general.

Este artículo solo rozará la superficie del valor general de la educación superior. No exploraremos, por ejemplo, el impacto de la investigación y los desarrollos que han cambiado el mundo y la cohesión comunitaria y global que fomentan nuestras instituciones.

Mayores niveles de educación son buenos para los individuos

El Vistazo a la educación de la OCDE nos dice que un 86% de los adultos con educación terciaria están empleados, en comparación el 77% de aquellos con educación secundaria superior. También es más probable que ganen más que la gente sin título: los adultos en la OCDE con una licenciatura ganan en promedio un 43% más que aquellos con una educación secundaria superior. Otros estudios han mostrado que los graduados también disfrutaban de beneficios más allá de lo financiero, incluyendo mejor salud y una mayor esperanza de vida.

Mayores niveles de educación benefician al fisco

No solo se beneficia al individuo. En Reino Unido, en promedio, hacienda genera considerables ganancias con cada graduado. En 2020, el Instituto de Estudios Fiscales descubrió que cada graduado tiene un retorno al erario (es decir, el monto neto que devuelven al pagar impuestos debido a sus mayores ingresos, menos cuánto dinero fiscal se “gasta” en ellos) de 110.000 GBP para los hombres y 30.000 GBP para las mujeres.

Porque es más probable que los titulados estén empleados que los no titulados, también dependen menos del apoyo estatal —por ejemplo, los datos muestran que 15 años después de la etapa clave 4 (normalmente completada a los 16 años), solo un 2% de los titulados recibe beneficios aparte de su trabajo, en comparación con 11% de los no titulados. Una mejor salud, mayor tendencia a participar en voluntariado, y el efecto

Resumen

En todo el mundo, más gente se está educando a niveles más altos. Sin embargo, en algunos sistemas masivos de educación superior —incluyendo a Reino Unido— se dirige la crítica hacia la expansión de la educación superior. Para abogar por una expansión continua, debemos profundizar nuestra comprensión del alcance de los beneficios para el individuo, la economía en general, y la igualdad de oportunidades, al igual que la comprensión de las autoridades sobre estos temas.

Mientras que la participación en la educación superior crece, seguimos escuchando el argumento desde ciertos rincones que muchas personas van a la universidad.

intergeneracional de padres titulados apoyando a sus hijos, a quienes les va mejor en la escuela tienen un beneficio cuantificable para el país.

Los titulados benefician a la economía

Más allá de eso, también es claro que las mayores tasas de participación benefician a la economía. La investigación del ministerio de educación de Reino Unido muestra que las habilidades y trabajo han sido el único factor que hace una contribución positiva a la productividad en los últimos años.

Hay evidencia de que la expansión continua de la educación superior es necesaria para cumplir con los requerimientos del mercado laboral en evolución. Un estudio reciente predijo que Reino Unido necesitará más de 11 millones extras de graduados para 2035, y que el 88% de nuevos puestos de trabajo estarán a nivel de titulados. Este imperativo de cumplir con las habilidades necesarias no es único para Reino Unido; hay evidencia de que la fuerza laboral de países menos desarrollados tiende a ser menos educada, por lo que mejorar los logros educacionales es más urgente.

Pero el futuro mercado laboral es impredecible, especialmente en la era de la inteligencia artificial. Es una apuesta más o menos segura que el tipo de habilidades transversales —creatividad, adaptabilidad para trabajar en equipo, pensamiento crítico y quizás, por encima de todo, la habilidad de aprender y adaptarse— que posicionarán a los graduados de hoy en el mercado laboral del mañana.

La expansión de la educación superior lleva a oportunidades equitativas

A pesar de los evidentes beneficios amplios de la educación superior, el valor de nuestro sistema es juzgado cada vez más por el retorno individual percibido frente a la inversión —es decir, el sueldo de los graduados. Esto es una obsesión comprensible. El sistema de financiamiento estudiantil difiere en Reino Unido, pero en Inglaterra fue concebido como un sistema en el que los costos de financiar la educación superior estaban compartidos entre los individuos y el estado. Era un sistema de copago, donde el estado efectivamente subsidia el riesgo individual de ir a la universidad. Dice: queremos que vayas a la universidad porque necesitamos más gente que esté educada en altos niveles. Pero si no resulta, si te tomas un tiempo de tu carrera para tener hijos, o tomas un trabajo que paga menos, pero que puede tener alto valor social, cubriremos una mayor proporción de la cuenta. Esto se logra a través de la combinación de (últimamente muy reducido) financiamiento a las universidades para cubrir parte del costo, y préstamos individuales, cuyo pago depende del ingreso y eventualmente prescribe si no se paga.

El asunto sin terminar de la masificación

Sin embargo, si todo el país se beneficia de distintas maneras de una mayor participación, ¿es el momento de pensar de manera diferente sobre usar el salario de los graduados como el principal indicador del valor? Cuantificaríamos los beneficios de mejor manera si consideráramos las ventajas de mayor empleo, mejor salud, satisfacción, servicio público y comunitario, igualdad de oportunidades y todos los otros beneficios no financieros de una participación expandida. Deberíamos considerar los beneficios para la Economía nacional y la contribución a la productividad, al igual que los beneficios económicos para el individuo. Seguramente, se necesita un mejor balance para comprender los beneficios públicos y privados de una participación expandida.

Después de la crisis financiera de 2008, el balance cambió dramáticamente hacia el individuo cargando una mayor proporción de los costos. Hoy, el Reino Unido tiene una de las mayores proporciones de educación superior financiada por los hogares en la OCDE. Por tanto, es comprensible que con la carga de las deudas para los individuos, los retornos percibidos de la inversión sean enfatizados.

Si no entendemos esto, nos arriesgamos a perder la discusión. Debemos articular claramente por qué la inversión en educación superior debe ser una prioridad, incluso en países que se dirigen hacia la masificación —no solo para expandir las oportunidades individuales, sino por sus múltiples beneficios. ▲

Vivienne Stern MBE es directora ejecutiva Universities UK. E-mail: vivienne.stern@universitiesuk.ac.uk.

Ed Castell es director de investigación y estrategia en Universities UK. E-mail: ed.castell@universitiesuk.ac.uk.

Internacionalización en la educación superior europea: nuevos datos desde el frente

Laura E. Rumbley y Jody Hoekstra-Selten

¿Qué pueden decirnos alrededor de 2800 profesionales de la educación superior, que trabajan en 46 países diferente, al responder varias docenas de preguntas sobre sus roles, sus instituciones y organizaciones empleadoras, y sus intereses personales y profesionales sobre la internacionalización en Europa hoy? Pareciera ser que bastante, gracias a la recientemente completada tercera edición del Barómetro AEEI, una encuesta conducida por la Asociación Europea para la Educación Internacional.

Este importante esfuerzo de recolección de datos, que primero se realizó en 2015 y de nuevo en 2018, ilumina las realidades de la internacionalización en la educación superior en el Área Europea de Educación Superior (AEES), específicamente desde el punto de vista de los individuos que operan en el frente de este trabajo. Entre otras ideas claves, esta relevante base de datos nos entrega importantes indicaciones sobre cómo los profesionales en Europa en el campo hoy se sienten acerca de sus vidas laborales, qué piensan sobre diferentes aspectos de cómo sus instituciones/organizaciones empleadoras abordan y se desempeñan con respecto a la internacionalización, y cómo ven los efectos de los actores al nivel nacional y europeo en su trabajo. Juntos, estos datos nos ofrecen indicaciones interesantes de positividad al igual que señalan que más conversaciones son necesarias para alinear mejor los intereses de los distintos actores y mover las agendas de internacionalización de manera significativa hacia adelante.

Experiencias individuales

El Barómetro AEEI 2024 entrega evidencia general sobre la satisfacción laboral entre los profesionales de la educación superior internacional en Europa. Un importante porcentaje expresa satisfacción con su trabajo/rol/posición en general (91%), el sentido de propósito que les entrega su trabajo (89%), la sensación de verse valorados por sus empleadores (72%) y el balance entre la vida laboral y personal (68%). Los niveles de satisfacción con sus salarios o su compensación son menos robustos, con un sólido 40% que señalan que están insatisfechos (30%) o muy insatisfechos (10%).

A pesar de las preocupaciones en relación al salario/compensación, un firme 79% señala que planean seguir trabajando en el campo de la educación superior internacional en los próximos tres años y la mayoría (65%) esperan mantenerse en la misma institución durante este período.

Aunque hay firmes señales de satisfacción laboral y estabilidad entre la fuerza laboral, también hay indicaciones de fluctuaciones y desafíos. Los cambios de trabajo para muchos de quienes respondieron en los últimos años son obvios en el hecho de que, aunque sólo 28% indican que solo han estado trabajando en el campo de la educación superior internacional por un total de cinco años o menos, más de la mitad de quienes respondieron (53%) informan que han trabajado en sus puestos actuales por cinco años o menos. De hecho, una importante proporción de 81% perciben que su trabajo ahora exige más tiempo/esfuerzo, habilidades nuevas/diferentes o ambas, en comparación con hace tres años.

Mientras varios individuos cambian sus trabajos o perciben evolución en lo que se espera de sus roles, también quizás no es sorprendente que un impresionante 84% —en todos los niveles de experiencia— indican una necesidad significativa o moderada para oportunidades de capacitación/desarrollo profesional en relación con su rol actual. Abordando la necesidad ampliamente percibida de desarrollo profesional en el sector de la educación superior internacional es un resultado clave que podemos tomar de esta investigación.

Realidades institucionales

Varias visiones interesantes emergen de las preguntas en las encuestas enfocadas en asuntos institucionales. Por ejemplo, el ejercicio del Barómetro 2024 destaca claramente una tendencia que se aleja de la dependencia de mantener la responsabilidad

Resumen

Nuevas investigaciones de la Asociación Europea para la Educación Internacional —el Barómetro AEEI, tercera edición (2024)— retrata las perspectivas sobre el estado de la internacionalización en el Área Europea de Educación Superior desde el punto de vista de los profesionales en el frente, quienes trabajan el campo. A partir de 2800 respuestas de 46 países del AEES, las perspectivas se presentan en asuntos de la satisfacción con sus trabajos, abordaje institucional y su desempeño, y la influencia percibida de los actores a nivel nacional y europeo sobre la internacionalización.

A pesar de las preocupaciones en relación al salario/compensación, un firme 79% señala que planean seguir trabajando en el campo de la educación superior internacional en los próximos tres años

Laura E. Rumbley es directora de desarrollo del conocimiento e investigación en la Asociación Europea de Educación Internacional (AEEI), Amsterdam, Países Bajos. E-mail: rumbley@eaei.org. X: @laura_rumbley

Jody Hoekstra-Selten es oficial de desarrollo del conocimiento en la Asociación Europea de Educación Internacional (AEEI). E-mail: hoekstra-selten@eaie.org.

de la internacionalización dentro de una única oficina o equipo central. En la primera versión de la encuesta del Barómetro en 2015, 51% de quienes respondieron indicaron que este era el abordaje organizacional en su institución u organización. Esta cifra bajó a 35% en la segunda edición de la encuesta del Barómetro en 2018 y ha caído más hasta el 24% en 2024.

Aunque los niveles de satisfacción para estos aspectos no se midieron en 2015 o 2018, en 2024, 58% de quienes respondieron señalaron que estaban muy satisfechos o satisfechos con cómo se organizan las responsabilidades de la internacionalización y un 63% confían en el liderazgo para la internacionalización en sus instituciones/organizaciones. Poco más de la mitad (56%) de quienes respondieron están de acuerdo con que su institución tiene una lista de claramente definida de objetivos para la internacionalización, y un robusto 79% señalan que las metas de su institución son posibles.

La perspectiva del “vaso medio lleno” de estos resultados apunta a un entusiasmo y la positividad frente al liderazgo institucional, su organización y dirección. Al mismo tiempo, el hecho de que 37% de quienes respondieron sienten que su institución no tiene una lista de metas claramente definidas para la internacionalización, y un 31% no confían en que el liderazgo pueda guiar este trabajo hacia adelante, no deberían ser ignorados por los líderes instituciones y quienes trabajan en políticas públicas.

Dinámicas a nivel nacional y europeo

En el contexto europeo, los gobiernos nacionales y los actores regionales, como la Comisión Europea, tienen importantes roles en la dirección y financiamiento que jugar en la educación superior, con importantes implicancias para las políticas y prácticas de la internacionalización. Los datos que entrega el Barómetro AEEI 2024 reflejan esta realidad pero también señalan cambios que exigen más análisis.

En este sentido, es interesante señalar lo que podría ser un “reblandecimiento” en la influencia a nivel nacional y europeo a lo largo del tiempo. Esto se refleja en el hecho de que en 2024, 58% de quienes respondieron señalaron que las autoridades nacionales son o muy influyentes o influyentes en dirigir las metas de internacionalización para sus instituciones, en comparación con el 68% en 2015 quienes indicaron que las políticas a nivel nacional eran (muy) influyentes para las políticas de internacionalización en sus instituciones. Una caída similar se vio en 2024 en las percepciones de quienes respondieron sobre la influencia de las autoridades a nivel europeo (53% los considera influyentes o muy influyentes) versus 66% en 2015.

Desarrollar las razones detrás del desgaste de la influencia de estos actores claves en relación con la internacionalización merece mayor atención.

Muchas perspectivas, muchas realidades, desafíos significativos

La internacionalización, ya sea considerada en el contexto reducido de la Unión Europea, o en la arena más amplia del Área Europea de Educación Superior, se entiende como un ingrediente esencial en las estrategias a plazo medio y largo en la región que se enfocan en la vitalidad económica, política y social. Desarrollar una fuerza laboral, fomentar el desempeño económico, apoyar los procesos democráticos, competir y colaborar globalmente —muchas de estas aspiraciones se elevan a través de diferentes aspectos de las políticas y prácticas de la internacionalización.

Los profesionales individuales que operan en el frente de educación superior internacional en Europa tienen mucho que contarnos sobre cómo funciona este trabajo. Hay espacio tanto para el optimismo como una continua reflexión crítica. ▲

Explorando los futuros posibles de la cooperación transnacional para mejorar la resiliencia

Anna-Lena Claeys-Kulik y Thomas Jørgensen

La sensación de que estamos viviendo en tiempos inciertos con cambios acelerados en diversos niveles es generalizada. La guerra, inestabilidad económica, inteligencia artificial, migración y refugiados, polarización política y retroceso democrático —y además de todo, el cambio climático y el desafío de la sustentabilidad— están guiando el cambio para las universidades, en Europa y todo el mundo.

En tiempos como estos, es particularmente importante dar un paso atrás del trabajo y el ruido cotidiano y pensar estratégicamente en el futuro, usando herramientas que despierten la imaginación, que ayuden a visionar futuros posibles, prepararse para diferentes posibilidades, y mejorar la resiliencia. En tiempos así, ciertos paradigmas se ven desafiados, y podemos necesitar encontrar nuevas maneras de relacionarse y trabajar con circunstancias en constante cambio. De esta forma, podemos imaginar y definir nuevas narrativas de un futuro más allá de las múltiples crisis actuales.

En los últimos años, la Asociación Europea de Universidades (AEU) ha realizado un ejercicio para observar las implicancias de las tendencias a largo plazo para las universidades europeas, al igual que imaginar posibles futuros basados en estas tendencias. Los resultados se destilan en el reporte “¿Qué pasaría? Explorando los futuros posibles de la cooperación transnacional para las universidades europeas”. Explora las posibles influencias sobre el futuro de la cooperación universitaria en Europa en la próxima década y analiza las direcciones del cambio en seis dimensiones: políticas, económicas, sociales, tecnológicas, legales y medio ambientales. El informe delinea cuatro predicciones para los futuros posibles en la cooperación universitaria transnacional.

El énfasis del trabajo ha estado en la cooperación transnacional. Esto ha sido por mucho tiempo una característica clave en el paisaje universitario europeo, incluyendo el intercambio estudiantil bilateral, proyectos a pequeña escala, investigación colaborativa y, más recientemente, una profunda cooperación estratégica a través de las fronteras es parte de la fortaleza de este sector y está empujando la excelencia y la innovación. Sin embargo, varias crisis y tendencias están impactando la cooperación universitaria y haciéndola más compleja. Por ende, es importante para las universidades mirar hacia el futuro de la cooperación transnacional y el trabajo con distintos escenarios posibles.

Cuatro futuros posibles e imaginativos para la cooperación universitaria

El informe explora situaciones concretas: ¿qué pasaría si la oficina internacional cerrara porque las políticas nacionalistas la han hecho irrelevante? O por el contrario, ¿cómo podría un rector Universitario manejar el anuncio de un flujo de estudiantes internacionales siempre creciendo en un escenario donde la cantidad de estudiantes domésticos está bajando debido a un rápido declive demográfico?

El informe delinea cuatro predicciones para describir futuros posibles para la cooperación transnacional entre las universidades europeas: crecimiento, restricción, colapso y transformación. El análisis se vio inspirado por la metodología del Instituto del Futuro en Palo Alto, California.

Crecimiento

La cooperación internacional sigue creciendo como un área clave de actividad para las universidades. Una tendencia importante a largo plazo es el declive demográfico en Europa, y las estrategias políticas que usan la migración para mantener las comunidades locales vivas. Las universidades prosperan gracias al flujo de estudiantes internacionales, pero la comunicación con la comunidad en general es delicada, ya que no todos están cómodos con el flujo de extranjeros.

Resumen

Este artículo explora los posibles futuros de la cooperación transnacional en las universidades europeas, señalando las direcciones de cambio y estableciendo cuatro predicciones desarrolladas en el contexto del proyecto de la Asociación Europea de Universidades “Universidades y el Futuro de Europa” (UniFE). Hacemos una petición para prever y pensar en el futuro en combinación con toma de decisiones estratégicas para mejorar la resiliencia de las universidades en tiempos de inseguridad y cambios acelerados.

La división geopolítica empuja a los creadores de políticas públicas en Europa a limitar los lazos internacionales de las universidades.

Restricción

La división geopolítica empuja a los creadores de políticas públicas en Europa a limitar los lazos internacionales de las universidades. La Unión Europea ha crecido hacia el este y es una potencia global, por lo que usa la cooperación académica como una zanahoria además del palo para avanzar sus intereses internacionales. Las universidades aquí intentan seguir las cambiantes agendas políticas para atrapar universidades y limitar los riesgos.

Colapso

En este escenario, un gobierno nacionalista ha forzado a las universidades a “preservar la composición histórica de nuestros territorios” y ha atacado a la cooperación internacional. Más aún, un desastre medioambiental ha hecho que volar sea excesivamente caro. En este ambiente, la cooperación transnacional cesa como actividad estratégica.

Transformación

Los estados miembros de la Unión Europea responden a las presiones geopolíticas, económicas y demográficas reuniendo sus talentos y recursos. Las alianzas universitarias crecen como superuniversidades en un mercado único de educación superior dentro de una Unión Europea aumentada. Esto crea una distribución del trabajo en un sistema de dos niveles donde las universidades nacionales, más pequeñas, sirven a las comunidades locales y no tienen acceso a los fondos de investigación de la UE.

Predicciones como herramientas para la reflexión

Estas predicciones no se pretenden como visiones acertadas ni recomendaciones regulatorias. Son herramientas para la reflexión y el pensamiento creativo, extrapolados de lo que empuja a los cambios y se espera que inspiren la conversación. Todas las universidades europeas se beneficiarían de hacer parte de sus planes las metodologías del pensamiento futuro y la predicción estratégica.

Hacerlo significa en primer lugar examinar los datos y la evidencia; hay tendencias grandes y obvias que tienen el potencial de dar vuelta las actividades universitarias. Sin embargo, hay una necesidad de ser preciso acerca de cuáles son los hechos y qué es interpretación: el declive demográfico es un hecho, pero términos como “populismo” son normativamente cargados y deben ser definidos más precisamente para ser aplicados de manera constructiva a las predicciones. Se necesita rigor para llegar a predicciones y escenarios correctos. Estos deben estar basados en la evidencia de las tendencias emergentes, pero lo suficientemente arriesgados como para inspirar discusiones y provocar nuevas ideas. Examinar las tendencias debería ser algo sobrio y basado en los hechos, no una chaqueta de fuerza que bloquee el pensamiento ágil y creativo, llevando a suposiciones arriesgadas, ligeramente sostenidas.

Retrospectiva: de la visión a la estrategia

Como siguiente paso, las predicciones y escenarios pueden ser analizados mirando al impacto que pueden tener sobre las universidades. Desde ahí se crea una imagen del futuro preferido, una visión que puede establecerse. Sigue a esto un ejercicio retrospectivo que puede empezar a identificar qué necesidades deben hacerse en el presente para dar forma al futuro en una dirección positiva. Construir predicciones para el futuro debería profundizar estos ejercicios e imaginar nuevos tipos de resultados y acciones. Esto es donde usar estas metodologías ha añadido valor: sacar a los participantes de sus zonas de confort y permitirles articular nuevas visiones y acciones.

Desarrollo de políticas públicas: de la predicción a la acción

Para lograr un impacto duradero, las predicciones deben ir de la mano con decisiones tomadas estratégicamente en las universidades y a nivel de políticas públicas. Es por esto que en combinación con el informe de predicciones, la AEU ha publicado mensajes de políticas públicas que claman por un contrato social renovado para Europa y sus universidades. Aquí, la asociación presenta cómo las universidades y los creadores de políticas públicas pueden trabajar juntos para crear una Europa fuerte, abierta y a prueba del futuro: apuntando a la importancia de la gobernanza de la investigación y de la educación superior a nivel europeo, pero, en primer lugar, destacar la importancia de las universidades para contribuir a la sociedad con sus propias voces y valores, sin ser instrumentalizadas por agendas políticas externas.

Un punto que ha recibido mucha atención en el “contrato renovado” es el llamado al “chequeo universitario”, para que las regulaciones de la Unión Europea, por ejemplo, en el ámbito digital, no tengan impactos negativos inesperados para las universidades. La atención a este tema en específico podría ser una señal de que las instituciones de

Anna-Lena Claeys-Kulik es subdirectora de coordinación de políticas y predicciones en la Asociación Europea de Universidades (AEU). E-mail: anna.lena.kulik@eua.eu. X: @AnnaLenaKulik

Thomas Jørgensen es director de coordinación de políticas y predicciones en la Asociación Europea de Universidades (AEU). E-mail: thomas.jorgensen@eua.eu. X: @Thomas_E_Jorgen

educación superior están más integradas a la sociedad que en el pasado, con la consecuencia de las regulaciones fuera de las paredes universitarias tienen impactos inmediatos: las reglas sobre privacidad tienen consecuencias para las prácticas de datos estudiantiles, y la regulación de las plataformas online sobre los repositorios para la ciencia y la educación abiertas. Esta es una nueva frontera para el futuro de las universidades. ▲

La Argentina de Javier Milei: ¿Qué subyace bajo su visión de la educación superior?

Marcelo Rabossi

Marcados por una inflación rampante que en solo en 2023 llegó a un 211,4%, junto con una tasa de pobreza en un 40,1%, los argentinos buscaron cambios radicales. Así, se puede argumentar que la llegada de Javier Milei a la presidencia argentina, como un economista que ganó notoriedad en los medios masivos ofreciendo consejos poco ortodoxos para acabar con la inflación y la pobreza del país, podría ser un acto de frustración después de décadas de estancamiento económico y empobrecimiento más que una decisión basada solo en convicción y racionalidad.

Debilidad política y pensamiento sin rumbos en la educación

En 2021, Javier Milei fundó la “La Libertad Avanza” (LLA), una coalición de pequeños partidos políticos alineados con el libertarianismo. Dos años después, se convirtió en el nuevo presidente argentino. Esta subida meteórica está marcada por una cierta debilidad, ya que LLA es una minoría en ambas cámaras legislativas, obligándolos a negociar continuamente con la oposición. Sobre la educación, Milei llegó al cargo sin expertos líderes en el área a su lado. Consecuentemente, durante los primeros meses de su administración, los equipos técnicos cuyos miembros no estaban necesariamente alineados con el libertarianismo de extrema derecha de Milei empezaron a formarse. Esto puede sugerir el cambio que la educación puede tener durante su mandato.

Milei y el choque contra la realidad

Durante su campaña presidencial, Javier Milei estaba a favor de financiar la educación a través de un sistema de vouchers. Sin embargo es irónico que su propio ministro de educación haya cuestionado ese método de financiamiento, incluso antes de ser nombrado. Otra peculiaridad de la campaña presidencial se refirió a la introducción de tarifas en las universidades nacionales. En pocas palabras, esto significaría cortar de raíz el acceso gratuito a la educación de pregrado. Argentina tiene 67 universidades públicas, a las que asisten casi 2,2 millones de estudiantes (80% del total del sistema). Las universidades nacionales cobraron matrículas para la educación de pregrado solo durante períodos relativamente cortos de tiempo. El primer período fue de 1980 a 1983, durante la dictadura militar en Argentina. El segundo fue de 1995 a 2015, durante la administración de Menem y las tres administraciones de los Kirchners, cuando cada universidad tuvo la elección de decidir independientemente. Desde 1949, Argentina ha garantizado el acceso gratuito a la educación de pregrado. Esta decisión fue reafirmada a fines de 2015, con la enmienda de un artículo en la ley de educación superior promulgada en 1995. Vale la pena mencionar que entre 1995 y 2015, muy pocas universidades decidieron cobrar tarifas, lo que evidencia un resentimiento cultural hacia la privatización de la educación superior.

Aunque el presidente Milei después ha dejado en claro que la política de las tarifas de matrícula no será impuesta a corto plazo, un proyecto de ley presentado al congreso propone cobrar a los estudiantes extranjeros no residentes. Al momento de escribir este artículo, sigue sin ser seguro si este proyecto pasará en ambas cámaras. Aun así,

Resumen

La llegada de Javier Milei, admirador de teóricos libertarios como Murray Rothbard o Friedrich Hayek, a la presidencia de Argentina crea interminables preguntas. Por ejemplo, si su casi exclusivamente “economística” visión del libre mercado podrá proveer respuestas a la actual crisis educacional, con cuatro de cada 10 estudiantes que ingresan abandonado sus estudios durante el primer año. De la misma manera, ¿afectará su visión privatizadora el financiamiento público del sistema científico y las universidades nacionales?

Otro cambio que podría afectar indirectamente la educación superior se vio cristalizado en la noción de implementar un examen de término para la secundaria.

las universidades pueden rehusarse a cumplir con esto debido a su estatus como entidades autónomas. Las universidades nacionales a menudo se rebelan, lo que muestra la pugna de poder entre el estado y las instituciones nacionales de educación superior.

Otro cambio que podría afectar indirectamente la educación superior se vio cristalizado en la noción de implementar un examen de término para la secundaria. Desde 1983, con unas pocas excepciones, la admisión a las universidades nacionales ha sido libre y no requiere ningún tipo de examen de ingreso, aunque muchas instituciones exigen cursos de nivelación durante el primer año. Ha habido una discusión pública sobre la necesidad de estos exámenes para las admisiones universitarias. Las negociaciones actuales en el congreso con la oposición han dejado en claro que no será el caso y que el ingreso seguirá siendo libre.

Argentina sin duda exige cambio para volver al camino de las metas de desarrollo

Aunque Milei insiste en que la constante intervención estatal en los asuntos económicos y privados es lo que da cuenta del empobrecimiento del país, una visión así es bastante simplista. El problema de base no es el tamaño del estado, sino si el gobierno tiene los suficientes recursos para financiarse a sí mismo, y que los fondos disponibles sean asignados de manera adecuada y eficiente para asegurar la entrega de bienes públicos como la justicia, la salud y la educación, cuando los mercados fracasan en ofrecer respuestas apropiadas. La realidad en Argentina demuestra lo contrario. Al gastar más de lo que recibe mediante impuestos, Argentina necesita un constante financiamiento para su déficit al imprimir dinero, lo que causa inflación. También, la creación de 23 universidades nacionales en un período de 16 años (2007-2023), muchas de ellas sin una lógica estratégica y basadas exclusivamente en razones políticas, revela que la irracionalidad es de larga data.

Cortes masivos al presupuesto y amenazas al sistema de universidades públicas

Con el objetivo de reducir el déficit fiscal mediante una estrategia de shock, durante los primeros dos meses el nuevo gobierno implementó una política de cortes sin precedentes al gasto público. De hecho, de acuerdo con los datos de la oficina de presupuesto del congreso nacional, las transferencias del estado a las universidades nacionales solo en enero de 2024 sufrieron una caída de 16,5%. De la misma manera, ha habido una reducción en la oferta de becas para los estudiantes. Esto ha llevado a algunas universidades a declarar que, si la reducción de fondos actual continúa, no podrán permanecer abiertas más que unos cuatro meses. Más aún, algunas han empezado a reducir la cantidad de estudiantes admitidos. Este es el caso de las Universidades Nacionales de Quilmes, General Sarmiento y Hurlingham, por ejemplo. El brutal corte de presupuesto al sistema público de universidades ha llevado a una huelga general de profesores durante mediados de marzo de 2024, causado por una caída de casi 50% en sus salarios efectivos desde diciembre de 2023 a marzo de 2024.

En la misma línea, el compromiso del gobierno actual en reducir el gasto público a todo costo se demuestra en la suspensión de la apertura de cinco nuevas universidades nacionales, decretadas en un acto del congreso en septiembre de 2023. De acuerdo con el gobierno, el objetivo será determinar si todos los procesos administrativos fueron observados correctamente. Sigue existiendo el hecho de que muchas de las instituciones creadas en los últimos 15 años se ven como respuestas a necesidades más políticas que reales.

Conclusiones

Por un lado, es un signo positivo que el presidente Milei haya aceptado propuestas concretas para discutir y analizar el futuro de Argentina y el rol de las universidades en una nueva agenda de desarrollo. Por otro lado, su obsesión con reducir el gasto público sin considerar las necesidades de sus habitantes más vulnerables podría avivar las llamas del conflicto social. De la misma manera, seguir reduciendo los ya escasos fondos asignados a la investigación y el desarrollo —Argentina solo invierte 0,6% de su PIB— significa poner el futuro desarrollo del país en riesgo, aunque es cierto que se necesita racionalizar el gasto basado en una visión estratégica de la asignación monetaria. En cualquier caso, es de esperar que una oposición seria y dialogante en el congreso por un lado, y una sociedad con visiones conservadoras sobre el rol público y la relevancia de la educación por el otro lado, pueden evitar que el nuevo gobierno lleve al país hacia una radicalización extrema, ignorando el rol social del estado. ▲

Marcelo Rabossi es profesor a tiempo completo en la Escuela de Gobierno, Área de Educación, en la Universidad Torcuato Di Tella, Buenos Aires, Argentina. E-mail: mrabossi@utdt.edu.

La educación superior rusa durante la guerra: de regreso a Agencia Cero

Maria Yudkevich

Más de dos años han pasado desde febrero de 2022, cuando Rusia empezó una guerra total de agresión en contra de Ucrania. Inmediatamente después del principio de la invasión, la comunidad académica internacional se preguntaba qué clase de reacciones tendrían o deberían las universidades rusas. Se esperaba en general que las universidades condenaran la guerra. Sin embargo, aunque había (y siguen existiendo) muchas voces entre los académicos y los estudiantes en contra de la guerra, a nivel organizacional, esto nunca sucedió. Por el contrario, fue claro que las universidades rusas no eran organizaciones independientes que construían sus propios diálogos con el estado. Son parte del sistema estatal y bajo las nuevas condiciones de la guerra, cambios fundamentales están teniendo lugar en el sistema y alrededor de él. Las principales formas que toman estos cambios están en términos de cambios en los documentos regulatorios y en las normas, y cambios en la dirección y cantidad del financiamiento estatal de la educación y la ciencia. ¿Qué cambios y dinámicas vemos? Eso lo discutiremos en base a los datos de Ivan Sterligov (2023).

Fuga de cerebros

El sistema de educación está enfrentándose a una severa fuga de cerebros. Sigue siendo difícil hablar de estimados empíricos precisos, pero el sistema ha perdido a algunos académicos e investigadores en todas las disciplinas y de todos los rangos académicos, desde personas en las primeras etapas de sus carreras académicas hasta académicos titulados que han abandonado sus privilegiadas posiciones. Algo de esta fuga de cerebros se debe a personas que tienen la intención de abandonar (y, entre otras cosas, buscar empleo académico en el extranjero) debido a sus desacuerdos con las acciones del país y/o las políticas universitarias, y en parte también se debe a despidos y no renovaciones de contratos por parte de las universidades. Hay mucha evidencia sobre las razones políticas para algunas de estas decisiones de despido. Los llamados “agentes extranjeros” (una etiqueta humillante y discriminatoria impuesta por las autoridades sobre bastantes intelectuales públicos y académicos) no tienen permitido enseñar en instituciones educacionales. La mayoría de los académicos e investigadores de países europeos y Estados Unidos han abandonado el país, también. La fuga de cerebros no solo impacta negativamente la calidad de la educación superior y la investigación, sino que también su participación en la comunidad académica internacional.

Transformación del currículum

En la primavera de 2022, Rusia dejó de ser miembro del sistema Boloña. Este cambio implica la pérdida de transparencia y comparabilidad de los programas educacionales, abandono de los estándares educacionales uniformes y una notoria reducción en oportunidades más amplias para estudiantes y docentes.

Hay cambios en el contenido de la educación en todos los niveles. Los currículos de los cursos individuales se están ajustando. Algunos temas y lecturas de cursos de ciencias sociales y humanidades se están excluyendo de los programas. Nuevos cursos relacionados con la capacitación ideológica de los estudiantes se están introduciendo. Por ejemplo, para el año académico 2023-2024, el curso “Fundamentos del Estado Ruso” es parte obligatoria del currículo de pregrado de todas las instituciones de educación superior en el país.

Además de cambios curriculares, hay cambios en la estructura de la educación. Así, la estructura “4+2” está siendo reevaluada. Aunque la forma estándar de la licenciatura sigue estando ahí, hay planes de regresar al sistema de la educación superior general (con cuatro a seis años de capacitación, dependiendo del área), que existían en el período soviético. Un experimento así está siendo utilizado en varias universidades piloto, y se expandirá más. De acuerdo con estos planes, los programas de máster no estarán disponibles en todas las universidades y no para todas las disciplinas.

Resumen

Este artículo brevemente describe los cambios que la educación superior rusa ha experimentado en cuanto a currículum, investigación e internacionalización en las universidades en tiempos de guerra. Las decisiones del estado principalmente tienen forma de cambios en los documentos regulatorios y en las normas, y en cambiar las direcciones y cantidades de financiamiento estatal de la educación y la ciencia.

El sistema de educación está enfrentándose a una severa fuga de cerebros.

Cambios en la agenda de investigación

Hoy, la prioridad en el financiamiento son las áreas relacionadas al desarrollo socioeconómico del país, el fortalecimiento de la soberanía/autonomía y desarrollo de las tecnologías esenciales. La ciencia en Rusia es principalmente financiada por el estado, por lo que hacer cambios en la agenda de investigación general, sólo necesita un cambio en la cantidad, distribución y condiciones del financiamiento.

Las ciencias sociales en Rusia están bajo ataques en particular. La investigación en una serie de temas cae bajo la categoría de indeseable, por no decir prohibida, y es víctima de una estricta censura. En algunas universidades, incluso la información sobre las publicaciones de los académicos en algunos temas se está eliminando de las páginas oficiales de las universidades.

¿Retorno al aislacionismo?

Las oportunidades para los investigadores que deseen ser parte de la ciencia global se están estrechando. No solo por la rápida expansión de la censura, sino porque debido al creciente aislacionismo que viene desde el país y desde la comunidad académica global. Desde el principio de la guerra, ha habido un masivo quiebre en las comunicaciones. Todo esto ha contribuido a un declive en la colaboración internacional y sus indicadores formales. Por ejemplo, la cantidad de artículos en revistas académicas de la Universidad Estatal de Moscú coescritos con investigadores extranjeros bajaron en un 20% de 2021 a 2023, y de la Universidad Estatal de San Petersburgo en un 15%. Mientras que el número de copublicaciones con China ha crecido, la cantidad de publicaciones en Nature Index entre investigadores rusos y estadounidenses bajó en un 50% en el mismo período.

Hay un movimiento hacia alejarse de las publicaciones en revistas internacionales con revisión de pares indexadas en Web of Science o Scopus como un indicador central de la evaluación de la investigación en universidades rusas. Al mismo tiempo, varias revistas internacionales actualmente llevan una política discriminatoria hacia investigadores con afiliaciones rusas, a veces a nivel de revistas, a veces al nivel de editores individuales. Como resultado, por todas estas razones, la cantidad de publicaciones en revistas internacionales exhibe una notable tendencia a la baja. Por ejemplo, la cantidad de publicaciones en las revistas de Elsevier bajó en un 16% entre 2021 y 2023, y dinámicas similares se pueden observar en otras editoriales importantes. En 2023, vemos una reducción del 40% en la cantidad de publicaciones en Nature Index en el país completo, comparado con 2021. Lo único que muestra un crecimiento de 50% es una serie de revistas MDPI de acceso abierto, de reputación bastante controvertida.

Gobernanza universitaria y libertad académica

Cada vez más, las organizaciones individuales están perdiendo su agencia. Para asegurar la lealtad, hay una serie de cambios en los rectores universitarios, lo que fue hecho desde las altas esferas, sin la aprobación de los académicos y a menudo en contra de su opinión.

El programa de excelencia “5-100” terminó en 2020. El anterior énfasis en la inclusión internacional y la formación de varias universidades de clase mundial está siendo reemplazado por un énfasis en la coordinación a nivel estatal sobre el rol de las universidades individuales en abordar las prioridades nacionales. El nuevo programa Prioridad 2023, que ha reemplazado la iniciativa “5-100”, apunta a metas y objetivos completamente diferentes. Como señalan los documentos del programa, se lanzó para “concentrar recursos para asegurar la contribución de las universidades rusas al logro de las metas de desarrollo de la Federación Rusa para el período hasta 2030”. Más de 100 universidades participan ahora en este (en comparación con 21 universidades en el programa “5-100”), con un menor financiamiento, pero con controles y restricciones mucho más estrictas.

Es una idea común que las universidades rusas han perdido todas sus libertades académicas. Pero los eventos de los últimos años muestran que, de hecho, nunca hubo una libertad académica institucionalmente protegida en la educación superior rusa. No hay acuerdos entre el estado y las universidades que hubieran asegurado esta libertad, por lo que cualquier cosa que pudiera haberse atribuido a las manifestaciones de libertad fue una temporal falta de interés por parte del estado. El alto grado de centralización y regulación estatal, la dominación del financiamiento estatal, los contratos cortos de los académicos (que pueden acabarse rápidamente), la posibilidad de cambiar rápidamente las reglas de asignación de financiamiento para las universidades —todo esto lleva al hecho de que cuando cambian las prioridades estatales, un nuevo modelo de educación superior es formado rápidamente. ▲

Maria Yudkevich es profesora asociada en la facultad de educación, Universidad Haifa, Israel, ex vicerrectora en la Universidad HSE, Moscú, Rusia, y autora de “Educación Superior en Rusia”, John Hopkins University Press, 2023. E-mail: 2yudkevich@gmail.com.

El exilio como respuesta institucional a la interferencia autoritaria

Carly O'Connell y Kyle Long

En agosto de 2021, cuando Kabul cayó frente a los talibanes, los administradores de la Universidad Estadounidense de Afganistán (UEA) quemaron documentos sensibles para proteger a sus trabajadores y estudiantes. El gobierno del estado talibán atacaría a cualquiera asociado con esta universidad privada parcialmente financiada por el gobierno de Estados Unidos, porque abogaba por la libertad de expresión, ideas pluralistas e igualdad de género. Afortunadamente, este no fue el fin de UEA. El gobierno de Catar invitó a la universidad a volver a abrirse en Doha, donde ahora recibe a estudiantes afganos presencial y virtualmente. La UAE se ha unido al pequeño pero creciente grupo de instituciones operando como universidades en exilio en todo el mundo. En los últimos 20 años, al menos cinco universidades en diferentes partes del mundo se han exiliado.

¿Cómo pueden sobrevivir en el extranjero cuando tantas universidades impactadas por la guerra y las dificultades suelen sucumbir a los nuevos regímenes o cerrar? ¿Qué significa ser una universidad en el exilio? Definimos una universidad en exilio como una institución de educación superior (IES) desplazada físicamente bajo presión que reasume sus labores académicas en otro lugar pero sigue manteniendo un fuerte compromiso con la comunidad nacional o cultural donde funcionaba originalmente. Esperamos que nuestra contribución a un mejor entendimiento de este fenómeno pueda guiar a IES que enfrentan desafíos similares en el futuro, fomentar la intervención y colaboración para reducir los daños del exilio, y generar más investigación sobre este aspecto emergente e importante de la educación superior en el mundo moderno.

En el orden mundial actual cada vez más volátil —uno cada vez más hostil a las instituciones democráticas— los líderes políticos buscan ejercer más control sobre la educación superior. El exilio universitario ocurre entre estas condiciones geopolíticas más generales. De los casos que examinamos, dos provienen de países post soviéticos que retroceden hacia el autoritarismo después de períodos de liberalismo relativo, otra viene de un país invadido por su vecino y dos más emergen de países cuyos gobiernos han sido derrocados por grupos militares internos.

Universidades en exilio

La Universidad Europea de Humanidades (UEH) y la Universidad de Europa Central (UEC) eran instituciones privadas fundadas en Bielorrusia y Checoslovaquia (que luego se reubicó en Hungría), respectivamente, a principios de los 90s. Sus propósitos eran orientar a la próxima generación hacia los valores europeos, el liberalismo y la democracia después de la caída de la Unión Soviética.

Sin embargo, en 2004, el presidente bielorruso y aspirante a dictador Alexander Lukashenko revocó el permiso de la UEH bajo un tecnicismo legal después de que los líderes universitarios se rehusaron a sucumbir al control del gobierno. De la misma forma, el autócrata húngaro Viktor Orbán expulsó a la UEC en 2018 de forma similar. Poco después, el gobierno de Lituania invitó a la UEH a reabrir en Vilnius, donde muchos estudiantes bielorrusos pueden viajar a través de la frontera para asistir. La UEC se trasladó a Viena, Austria, en medio de la pandemia de COVID-19, donde expandió su oferta para incluir programas de pregrado y ayudó a fundar la Red de Universidades de la Open Society para promover sociedades más abiertas y el acceso a la educación en humanidades y ciencias sociales. Ambas universidades recibieron apoyo financiero y logístico de organizaciones internacionales, la Unión Europea y el filántropo liberal George Soros, lo que les ayudó a superar los desafíos de la reubicación.

Cerca, en Ucrania, la anexión rusa de Crimea llevó a las milicias separatistas rusas a tomar los campus y otras infraestructuras en las regiones orientales de Donetsk y Luhansk. La Universidad Nacional de Donetsk fue la primera de 18 instituciones en reubicarse en el interior de Ucrania, con la asistencia del ministerio de educación ucraniano.

Resumen

Este artículo introduce el concepto de “universidad en el exilio” y sitúa este fenómeno en el contexto del creciente autoritarismo en todo el mundo. Los autores examinan las causas y consecuencias de IES exiliándose, considerando cinco ejemplos. Concluyen que las IES orientadas democráticamente y con fuertes asociaciones globales tienen más posibilidades de ir al exilio y sobrevivir, y argumentan que los defensores de la democracia en todo el mundo deben apoyar a estas instituciones.

*Carly O'Connell es
analista de sociedades
y Comunicaciones en el
Instituto del Fondo de
Rescate de la Educación
Internacional, Estados
Unidos. E-mail: coconnell@
iie.org. X: @CarlyOC56*

*Kyle Long es profesor de
cátedra en el departamento
de liderazgo educacional
en la Universidad George
Washington University,
Estados Unidos. E-mail:
kylelong@gwu.edu.*

*Las opiniones expresadas en
este trabajo son propiedad
de sus autores y no
representan al Instituto de
Educación Internacional o al
Fondo de Rescate Académico
IIE.*

Fue rebautizada como Universidad Nacional de Donetsk Vasyl Stus para homenajear su origen evitando también la confusión con el ex campus ahora controlado por Rusia. Con esta nueva oportunidad de vida, la Universidad Nacional de Donetsk Vasyl Stus se comprometió a compartir información sobre la incursión rusa, abogando por la soberanía ucraniana y destacando el rol de la educación superior puede jugar en abogar por la paz mundial.

La Universidad Estadounidense de Afganistán también fue físicamente atacada, en este caso por los insurgentes talibanes en 2021. Además del apoyo de los gobiernos de Catar y Estados Unidos, la tecnología de aprendizaje online que avanzó durante la pandemia ha ayudado a mantener cohesión con la diáspora global de estudiantes y académicos. Una asociación con Bard College en Nueva York asegura que sus títulos sigan siendo relevantes y reconocidos internacionalmente. En 2021 también hubo un golpe de estado en Myanmar que puso en riesgo a la comunidad académica del país. Una larga historia de participación estudiantil en las protestas civiles hizo que los académicos fueran personas non gratas para los líderes militares del país. Después del último golpe de estado, la Universidad Parami, una IES privada sin fines de lucro fundada en 2017 decidió pasar completamente a educación online para preservar su seguridad y mantener sus valores de diversidad y pensamiento crítico Bard College y la Red Universitaria de la Open Society fueron instrumentales para esta transición.

Preservando los ideales democráticos

Estos ejemplos muestran que un factor crítico precipitando el desplazamiento de una universidad es su orientación democrática en medio de un nacionalismo en crecimiento. Sin embargo, las cualidades de una misión firme en promover la libertad académica y fuertes lazos con sus socios internacionales son también lo que permite que las instituciones se trasladen exitosamente hacia una nueva ubicación cuando quedarse es insostenible.

Las universidades en exilio hacen más que proveer continuidad de la enseñanza, aprendizaje e investigación. Mantienen viva la esperanza por el futuro entre las identidades nacionales marginalizadas y alineadas con valores democráticos. Las instancias de exilio institucional han crecido en los últimos 20 años, y podemos esperar razonablemente que este fenómeno continúe. Es por tanto imperativo que los aliados de la democracia en todo el mundo desarrollen proactivamente estrategias en respuesta. La Red Universitaria de la Open Society ha emergido como una organización clave. Pero otros defensores de la democracia en los gobiernos, la academia, y el sector sin fines de lucro deberían suplementar su trabajo considerando cuestiones claves como ¿cómo las intervenciones diplomáticas arriba en la cadena pueden mitigar estas medidas extremas? ¿Qué rol deben tener los gobiernos en fortalecer la democracia en otros países? ¿Y hasta dónde deben las universidades en exilio orientarse hacia sus hogares con la esperanza de retornar?

Las universidades en exilio proveen valor tanto en sus comunidades originales como a sus anfitriones. Por ejemplo, la UEA permite que los estudiantes afganos continúen sus estudios de manera segura, ya sea en Catar, de manera remota (y secreta) desde Afganistán, o en otros lugares de la diáspora global. La UEA preserva las redes de intelectuales afganos y los conecta con apoyo de todo el mundo. Establece el trabajo de base para un eventual retorno a Afganistán. Si llegara el día, la UEA estará lista para contribuir a reconstruir la infraestructura educacional del país. Mientras tanto, la UEA entrega perspectivas diversas y mente brillantes a Catar. En respuesta, la generosidad catari al entregar un hogar para la UEA levanta la imagen país en los ojos del mundo democrático. Apoyar a las universidades obligadas a exiliarse es una forma clave en que la comunidad educacional global puede luchar en contra del autoritarismo. ▲

Nuestro alcance global

Publicado desde 1995 por el Centro para la Educación Superior Internacional (CIHE) de Boston College, International Higher Education (IHE) es la fuente de noticias y análisis de educación superior mundial más antigua del mundo publicada de forma continua. Nuestra misión es brindar comentarios y análisis detallados, informados y de alta calidad sobre tendencias y temas de importancia sobre los sistemas de educación superior, las instituciones y los participantes de todo el mundo.

Como tal, desde nuestro establecimiento, IHE ha tenido como objetivo ser representativo a nivel mundial, tanto en términos de los temas abordados como de los autores presentados. Nuestros colaboradores provienen de una amplia red de distinguidos académicos, legisladores y líderes extranjeros, que están bien posicionados para ofrecer perspectivas críticas sobre temas y tendencias clave que dan forma a la educación superior en todo el mundo.

El equipo editorial de IHE también está comprometido con el principio de diversidad lingüística. Como resultado, IHE es traducido al chino, portugués, ruso, español y vietnamita por socios en China, Brasil, Rusia, Chile y Vietnam.

IHE es distribuido en todo el mundo para suscriptores con sede en más de 100 países y a través de asociaciones con la Asociación Internacional de Universidades (IAU), la Asociación de Universidades Indias (AIU), la Asociación de Universidades Africanas (AAU) y el Servicio Alemán de Intercambio Académico (DAAD).

CIHE e IHE también trabajan juntos con publicaciones internacionales, incluida la revista DUZ: Educación Superior en el Sudeste Asiático y en el Extranjero (HESB), publicado por la Fundación HEAD en Singapur; y Educación Superior en América Latina (ESAL), publicado por un consorcio de socios en Brasil, Chile y Colombia.

Dirección del proyecto: Niklas Heuser

Ilustración de la portada: axeptdesign.de

De acuerdo con los autores, los editores y la editorial, la información contenida en esta edición es correcta al momento de ser publicada. Sin embargo, no hacen declaraciones ni dan garantías acerca de la exactitud o del contenido de este trabajo o los materiales incluidos en el, y específicamente renuncian a cualquier garantía implícita o comercialización o conveniencia para un propósito en particular, y en ningún caso serán responsables por cualquier pérdida de ganancias o cualquier otro daño comercial, como daños particulares, indirectos, consecuentes o de otros tipos.

Marcas registradas: Todos los nombres de marcas y productos utilizados en esta publicación son marcas, marcas registradas o nombres comerciales de sus respectivos propietarios, y son utilizadas solo con fines de identificación.

Política de derechos de propiedad intelectual: los autores aceptan que su artículo sea publicado abiertamente en el sitio web de IHE, como también en la versión impresa.

Los autores aceptan que su artículo sea publicado en la aplicación del DAAD (Servicio Alemán de Intercambio Académico), la que informa a los usuarios (colegas que participan en programas del DAAD) sobre educación superior internacional. Los autores también aceptan que su artículo se pueda duplicar en una de las publicaciones asociadas de IHE.

A menos que el artículo de IHE sea una copia de un artículo publicado en otro sitio, los autores aceptan mencionar a IHE como fuente original de publicación si publican su artículo en otro lugar o se refieren a éste.

DUZ Verlags- und Medienhaus GmbH
DUZ Academic Publishers
Kaiser-Friedrich-Straße 90
10585 Berlín
Alemania

Teléfono: +49 (0)30 21 29 87-0

Fax: +49 (0)30 21 29 87-20

Internet: www.internationalhighereducation.net



International Higher Education es la publicación trimestral del Centro de Educación Superior Internacional de Boston College.

La revista es un reflejo de la misión del Centro para incentivar una perspectiva internacional que contribuya a informar políticas y prácticas. A través de International Higher Education, una red de distinguidos académicos internacionales ofrece sus comentarios e información actual sobre temas claves que dan forma a la educación superior en todo el mundo.

www.internationalhighereducation.net